



BOLETIN SALESIANO

El peligro, Padre Santo, está en la continua difusión de libros infames; y para poner coto á tamaño mal, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentara atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males presentes, así como la deplorable condición de las cosas á la cual hemos venido a parar. Los escritores católicos deben con todas sus fuerzas valerse de la imprenta para bien de la sociedad.

(LEÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso; ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es una especie de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

LECTURAS CATÓLICAS.

Publicación que se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica mediante la difusión de libros morales y amenos adaptados á la inteligencia de todo el mundo. Cada mes sale á luz un opúsculo de 100 á 150 páginas que se envía á los señores suscritores.

Precio de suscripción (pago adelantado).

En Buenos Aires: Un año pesos m/n. 1'50.
- Provincias: — — — 1'75.
- En el extranjero: — en oro . . . 1'50.

A los Señores Suscritores, que quieran constituir centros de suscripción, se les concederá un 10 % de descuento.

Los pedidos y precio de la suscripción se dirigirán á cualquier casa Salesiana, á los respectivos agentes ó á la Dirección de las Lecturas en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en Almagro, Buenos-Aires.

Catecismo explicado con ejemplos por el Salesiano D. Camilo Ortúzar Pbro. La Tipografía Salesiana de Sarriá-Barcelona acaba de publicar la tercera edición. Es una obra de sumo interés, la que recomendamos de un modo especial á los señores Párrocos y personas dedicadas al espinoso cargo de instruir á la juventud, no siéndolo menos á toda suerte de personas, y mayormente á los padres de familia. El piadoso autor ha espuesto con claridad, no solo las enseñanzas de nuestra santa Religión, sino que, con acierto, ha reunido variados y preciosos ejemplos que alientan á practicar la virtud.

« El Catecismo constituye el fundamento indestructible de la educación cristiana. En él se resuelven todas las grandes cuestiones y se enseñan los más sagrados deberes; es el lazo misterioso que une al hombre con Dios, el cielo con la tierra, el tiempo con la eternidad.

» Para facilitar su conocimiento nada más á propósito que añadir los ejemplos á la doctrina. Las palabras mueven; los ejemplos arrastran. El camino de los preceptos es largo y penoso, el de los ejemplos corto y agradable. Nuestro Señor sembraba de parábolas sus enseñanzas. »

El Catecismo explicado con ejemplos que anunciamos, tiene, pues, el objeto propuesto. Constituye un tomo de 1010 páginas y se vende al precio de 4 pts. en rústica, y 6 encuadernado.

Al Cielo por María, compuesto por el mismo piadoso Autor, el cual ha unido con singular esmero á la doctrina de la Iglesia sobre las glorias y virtudes de la Madre de Dios, preciosos ejemplos que confirman la importancia y eficacia de la devoción con que se la honra. — En rústica Pts. 1'50. — En cuadernado en tela 2'00.

Manual de la Primera Comunión por el mismo autor. — Obrata sumamente á propósito para preparar á los niños á tan importante acto. — Tercera edición. En tela Pts. 2'00.

El Joven Instruido. Devocionario muy recomendado y del cual se han publicado más de cien ediciones, escrito con gran esmero por el Pbro. D. Juan Bosco.

Encuadernado en tela Pts. 1'00 — En badana de color 1'25 — En vitela y con cortes dorados 2'50. — Preciosa edición de 1891. Pts. 5.

Vida de Margarita Bosco por el Pbro. D. Juan Lemoyne. Obrata en la que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de una reina estaba escogida por Dios para la formación del San Vincente de Paul de nuestro siglo.

Tercera edición. En rústica Pts. 1'00. — Encuadernada en tela 1'25. — En tela y cortes dorados 1'70.

DRAMAS Y COMEDIAS.

Las Pistrinas ó la última hora del Paganismo. Drama en 5 actos del Sacerdote J. B. Lemoyne (edic. de Turín).

El hijo generoso. Drama en 5 actos.

Los dos señores sin pantalones.

Pequeñas miserias de la vida humana.

El dinero para el diploma.

El ruiseñor.

Una aventura.

Sobre la urna de la madre. Drama en 3 actos (ed. de Turín).

La herencia en Córcega ó la Venganza.

Los 99 duros. Farsa en 1 acto.

Los malos compañeros. Escenas populares en 3 actos.

San Francisco de Asís en el siglo. Acción dramática en 3 actos por el Dr. D. Antonio Ughetto.

El cuadro de la Virgen. Comedia en 3 actos por D. Lemoyne.

Un hipócrita de nuevo cuño, por G. B. Sparrone. Comedia en 2 actos.

Un solo par de calzones.

Un espediente, por el Can. Edvigio Cattaneo.

Los tres fanáticos. Farsa en 1 acto.

Las memorias del diablo ó el triunfo de la justicia. Comedia en 3 actos.

El esclavo. Drama en 3 actos.

El último día de carnaval.

Don Timidito y Don Francone.

Una apuesta.

El espantajo del gavián. Farsa en 1 acto.

¡Imposible! ¡Imposible!

Los dos sargentos. Drama en 5 actos.

El ingrato. Drama.

Conrado. Drama.

Renzo y Frontín.

Libertad, por el Pbro. F. Fenoglio. Drama en 5 actos.

Las consultas ridículas. Farsa.

Una noche de lluvia. Farsa.

El noble y el capitán. Drama.

Una lección provechosa. Comedia en dos actos de José Cantagalli.

La Compañía Farcos. Prólogo y despedida.

Posaderos y no posaderos, ó el Alcalde necio. Comedia en 3 actos.

Un convidado que no llega á tiempo.

Los dos caracteres opuestos.

Culpa y Perdón, Drama en 5 actos por el Pbro D. Juan B. Lemoyne.

Seyano, Drama en 4 actos por el mismo Autor.

La Casa de la fortuna, Drama en 2 actos por el Pbro. D. Juan Bosco.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH. IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—* (DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia)) *—

SUMARIO.

LAS ORACIONES JACULATORIAS.

EL ROSARIO EN FAMILIA.

EFICACIA DEL SANTO ROSARIO. *Una conversión extraordinaria.*

LEÓN XIII, LA REINA Y EL EJÉRCITO ESPAÑOL.

ECOS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SALESIANO.

ESPAÑA. *Sevilla.* Reparto de premios en el Instituto Salesiano — *Sarriá* (Barcelona). La caridad es industriosa.

AMÉRICA. *Santiago de Chile.* Oratorio festivo « DON BOSCO ». — *Lima* (Perú). Talleres Salesianos. — *Bogotá* (Colombia). ¿Porqué será? — *Otras noticias.*

NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS. *Tierra del Fuego.*

Dos admirables conversiones. — *Misión de la Isla Dawson.* — *Patagonia.* En favor de la Santa Infancia. — *Ecuador.* Vicariato de Méndez y Gualaquiza.

La fiesta de la Shanza entre los Jíbaros.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA.

NOTICIAS Y VARIEDADES.

NECROLOGÍA.

rando D. Bosco, y hace ardientes votos para que la lectura y propagación del mismo, merced al celo de los Cooperadores, trascienda fuera de ellos, en manera que su difusión sea continua é ilimitada ».

*
* *

Siendo el *Boletín Salesiano* vínculo de unión entre los Cooperadores, en cuyos pechos alimenta viva la llama de la caridad, con la relación de lo que la Pía Sociedad Salesiana hace en provecho de la juventud pobre y abandonada y el empleo que dá á sus limosnas y donativos, nada se exige por la subseripción, dejando á cada uno en la libertad de contribuir á los gastos de la edición con lo que sus fuerzas le permitan y su caridad le sugiera.

Si cada subscritor pagara con este objeto, al menos 3 pts. anuales, los gastos quedarían casi en su totalidad cubiertos.

Agradecemos á todos nuestros lectores la benevolencia que hasta el presente nos han dispensado, y confiamos de que en adelante nos la continuarán dispensando.

IMPORTANTE.

Llamamos la atención de nuestros amados Cooperadores, sobre la siguiente conclusión del Congreso Salesiano:

« Con un especial y vivo interés el Congreso recomienda la lectura del *Boletín Salesiano*, por medio del cual revive cada día en sus obras el vene-

LAS ORACIONES JACULATORIAS.

LA condición esencial de la vida, acrecentamiento y perfección de todo ser criado, consiste en adherirse á su principio; el arroyuelo se adhiere á la fuente de la que se deriva, la flor al tallo que la soporta, la llama al foco de que se lanza. Separad al arroyo de la fuente y se secará; á la flor de su tallo y se marchitará, á la llama del foco y se apaga y muere.

¡Cuánto más rige esta ley al hombre, esta noble criatura, obra maestra entre todas las que han salido de las manos del Criador! Compuesto de dos sustancias, una material y otra espiritual, deberá necesariamente adherirlas cada una al principio de que emanan, á fin de mantener y desarrollar su existencia respectiva: el cuerpo se sustentará con los alimentos terrestres; el alma irá á sacar de las divinas fuentes los elementos de su vida.

En cuanto á nuestro cuerpo, no tenemos necesidad de exhortarnos á vivificarlo por una alimentación regular; sus necesidades se imponen y nos apresuramos á satisfacerlas, tomamos nuestra comida á hora fija, y así conservamos nuestras fuerzas vitales.

¡Pero cuán diferente es esto para nuestra alma! para esta llama sagrada que un soplo divino hizo salir de la nada, y que unida á nuestros órganos físicos, de acuerdo con ellos debe cumplir la tarea que Dios le impone para conquistar una eternidad feliz.

Esta alma tiene también hambre y sed; ella también, para poseer una vida plena y abundante, debe adherirse á su principio, es decir, al Señor de cuyo seno bajó misericordiosamente un día.

¡Ah! ¡cuán pocos lo comprenden! Y esto es lo que explica el misterioso tormento de tantos seres que, ignorando ó desconociendo su celestial origen, quieren hacer vivir su inteligencia y corazón de los falsos bienes de la tierra.

Semejantes á esa antorcha encendida que una mano vigorosa tiene derribada, se roen á sí mismos, como esa llama que no pudiendo subir hacia su esfera por el violento esfuerzo que se le impone, devora la sustancia de que apaciblemente se debiera alimentar. El santo Cura de Ars comparaba á estos desgraciados á un insensato que para aplacar su hambre devoradora llenara de arena su hambriento estómago. Mas ¡cómo daremos vuelo á nuestra alma prisionera aquí abajo, y que imperiosamente aspira á volver al adorable seno de donde salió, para sacar de ahí la vida! Por la oración. ¡La oración! estas son las alas que nos llevan al país de la libertad; es la respiración del

alma, su elemento vital, su alimento necesario! ¡Oh cuán bien lo saben los Santos y cuánto profundizan en ella! Pero también ¡á cuán alto grado poseen esta vida sobrenatural que tanta falta nos hace!

Entre las multiplicadas formas con que se viste la oración, no hay una que sea más dulce, más fácil y puede ser más santificante, que la que se llama oración jaculatoria. Nuestra agitada vida no nos permite sin duda consagrar una hora cada día á la oración mental, que ciertamente no sería demasiado para acercar nuestra alma á Dios, alimentarla con las verdades eternas, y saciarla en las fuentes de la vida. A lo menos podemos suplirla, en cierta manera, por el uso frecuente de las oraciones jaculatorias, tan útilmente empleadas aún por las mismas almas de oración.

Cuando un estómago débil no puede soportar fuertes comidas, se le reemplazan por los alimentos frecuentemente repetidos. Lo mismo sucede con nuestra alma.

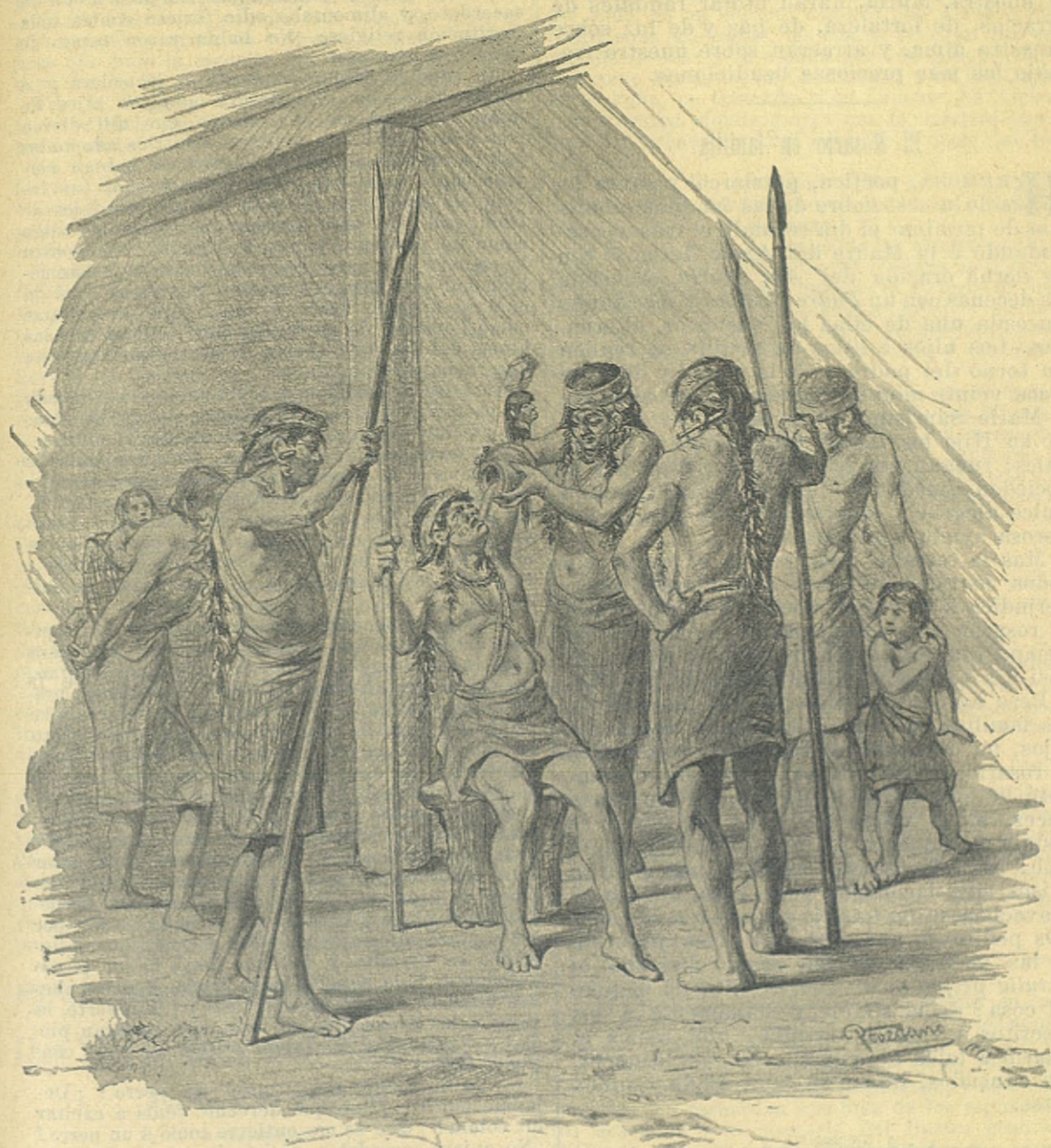
Por estos ímpetus reiterados, por estas frecuentes elevaciones á Dios, por estos clamores del corazón enviados secretamente al cielo, por estas aspiraciones breves, pero ardientes, el alma suple á las oraciones prolongadas, aumenta su vida sobrenatural, y hace rápidos progresos en la virtud. Todos los maestros de la vida espiritual recomiendan con instancia el uso de las oraciones jaculatorias. San Francisco de Sales las ha redactado para el uso de sus Hijas de la Visitación, muy sustanciosas y verdaderamente sólidas, del buen tesoro de su corazón; se dirijen ya á Nuestro Señor, ya á la Santísima Virgen ó al Ángel de la Guarda. Se puede diversificarlas de mil maneras, proclamarlas vocal ó mentalmente; pero será útil adaptarlas á las disposiciones interiores en que uno se halla, al atractivo particular y sobre todo á las necesidades actuales de nuestra alma. Si nos atormenta la impaciencia, insistamos sobre esta aspiración: *Dulzura del Corazón de Jesús, apacigua mi corazón*. En el temor ó el desaliento, exclamemos diciendo á Dios: *Los que esperan en Vos, Señor, no serán nunca confundidos*. En la tristeza é íntima desolación: *Dios mío, Dios mío, ¿porqué me habéis abandonado?* En las pruebas y contradicciones dirás: *Fiat, Fiat, que vuestra voluntad se haga, oh Dios mío, y no la mía*. Volvamos frecuentemente nuestro corazón hacia la divina Eucaristía, saludémosla en espíritu, diciendo de vez en cuando: *Alabado, amado y adorado sea á cada momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento*. Gustemos repetir estos ímpetus de amor: *¡Oh Jesús mío, Vos sois la delicia de mi corazón! ¡Dios mío, Vos sois mi todo! ¡Salvador de mi alma, ¿cuando seré todo vuestro?*

Y como hijos pequeños necesitados de los auxilios y cuidados de tierna y amorosa ma-

dre, recurramos con frecuencia á María, diciéndola: *Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros; Refugio de pecadores, no nos desampares; Virgen de las Vírgenes, Inmaculada María, Madre nuestra, preservad pura*

de la divina caridad, y aún cuando estuviéremos secos, desolados, ellas nos reanimarán y consolarán.

Debemos preferir las oraciones jaculatorias enriquecidas de indulgencias, puesto que



El Cura cierra el ayuno al fiestero..... dándole á beber el zumo del tabaco.
(V. pág. 234).

nuestra alma y limpio nuestro cuerpo de la corrupción que nos rodea para que sea siempre digna de vuestro divino Hijo Jesús; Muestra que eres mi Madre; etc. etc.

Estas pajitas arrojadas en la hoguera de nuestro corazón, mantendrán en él el fuego

obtienen doble fin: nuestra propia santificación y el alivio de las santas almas del Purgatorio.

En fin, para prevenir la inconstancia, es bueno proponerse cierto número de estas cortas oraciones para cada día; tres ó cinco

en la mañana, otras tantas á medio día, y en la tarde, sería el *mínimum* que debiéramos fijar.

Cual flechas de amor irán á herir el Corazón de Dios y el de su santísima Madre y nuestra, María, harán brotar raudales de gracias, de fortaleza, de paz y de luz sobre nuestra alma, y atraerán sobre nuestro trabajo las más preciosas bendiciones.

El Rosario en familia.

HERMOSA, poética, patriarcal y santa ha sido la costumbre de las familias cristianas de terminar el día rezando el rosario; saludando á la Madre del Amor Hermoso con la tierna oración del *Ave María* ordenada en decenas con un *Padre Nuestro* y meditando en cada una de ellas los misterios alternados. Los hijos é hijas de familia se reúnen en torno del padre y de la madre y durante unos veinte minutos saludan fervorosamente á María Santísima y le piden les alcance de su Hijo los dones espirituales y temporales; ruegan por los difuntos; oran por la sociedad, quedando lleno el corazón de una dulce alegría y esperando de la Virgen poderosa ayuda y protección.

Mas la tertulia que, según el sentir de todos los comerciantes pensadores, tanto perjudica á la venta, no solo ha perjudicado al rosario, sino que, haciendo monopolio del tiempo que en él se empleaba, ha eliminado casi esa costumbre santa en muchos hogares.

Pero ha desaparecido tal vez la paz de las familias, se han descarriado acaso los hijos, ha menguado la hacienda: si rezamos el rosario, María por su intercesión nos volverá lo que antes teníamos. ¿Pero cómo hacer, si la visita de llano en plano se instala al anochecer en las butacas del salón? ¡Ah! los comerciantes sesudos nos plantan avisos muy lacónicos, pero para ellos muy provechosos; *La tertulia perjudica á la venta.* ¿Os pediré yo ahora clavar aviso parecido en las portadas de las casas, diciendo *la tertulia perjudica al rosario*? No, no os pido tal cosa: decid simple y llanamente á los suscritos á vuestra tertulia, que rezáis el rosario á tales horas y si como son locuaces, son educados, irán á la hora fijada y nunca antes.

EFICACIA DEL SANTO ROSARIO.

Una conversión extraordinaria.

En una gran parroquia de Francia, donde, á pesar de numerosos obstáculos, el Rosario perpetuo se mantiene y dá saludables frutos en el seno de las familias, un anciano octogenario se había labrado reputación de impío encarnizado, y se

gloriaba de ello. Aquel corazón, desde largo tiempo cerrado á cualquier consuelo que pudiese endulzar su pobreza y sus enfermedades, no buscaba el desahogo más que en las blasfemias. Hacía alarde, á la vista de todos, con horrorosas imprecaciones, de jamás dejar acercarse á él á un sacerdote, y alimentaba odio furioso contra toda institución religiosa. No había razón capaz de vencer su sinrazón.

En vano se habían expuesto á la cólera y á las amenazas de este desgraciado los hijos de Santo Domingo en una misión que allí dieron tres años hacía. Los diversos arbitrios adoptados por la caridad de dichos Padres no habían servido sino para patentizar más y más su invencible resolución de vivir y de morir lejos de Dios, tal vez para presentarse ante el vulgo como un personaje capaz de luchar él solo contra la ciencia y la autoridad sacerdotales: ¡triste celebridad que halaga á ciertos perversos y á la cual se apegan hasta el fin, para presentarse como hombres de profundas convicciones ante las almas débiles, que suelen trastornarse con este desgraciado escándalo!

En tales disposiciones, aquel anciano es atacado de parálisis parcial, que pone en peligro su vida, sin afectar ninguna de sus facultades mentales.

Los hombres que le servían, pues temiendo las instancias y la importunidad piadosa de las mujeres, no admitía sino hombres á su alrededor, los hombres que le servían le aconsejan como pueden durante muchos días, que piense en la eternidad y en morir cristianamente; el infeliz responde con blasfemias y con amenazas de suicidio.

Desean los sacerdotes acercarse á él: la opinión pública clama unánime que no hay para ellos lugar junto al lecho de tal impío. Logran, sin embargo, introducirse y emplean cuantas precauciones son capaces de inspirar la dulzura y la prudencia ante la desgracia de esa alma. Pero los labios del anciano no se abren más que para maldecir y de ellos salen como torrente infernal las imprecaciones, los juramentos y la profanación del nombre santo de Dios. Su brazo derecho, válido aún, se levanta amenazante y el infeliz grita con furor que se le den pistolas para matar á los sacerdotes y matarse á sí mismo. Su impotencia lo exaspera. Es menester retirarse, despedazada el alma y trastornada la imaginación por ese espectáculo indescriptible: parecía que el demonio se agitaba y hablaba bajo aquel pecho anhelante, bajo aquella larga barba y esos cabellos blancos. Espantoso contraste: ¡la muerte, la vejez y las canas, que en todo caso inspiran piedad y veneración, luchaban ébrias de furor contra el Cielo!

— Yo no tengo alma: ¡soy un perro! ¡Dejadme morir! ¿Con qué derecho venís á excitar mi cólera? ¿Que se me entierre como á un perro! ¡No quiero sacerdotes, ni iglesia, ni vuestros cementerios!

Y su voz se extinguía en horribles blasfemias.

Como tales accesos agotaban sus fuerzas, los sacerdotes se retiraron, después de dejar constata la negativa del impenitente. No podían volver sin que les llamara un milagro: María hizo este milagro.

La Señora de ***, jefe de división en el Rosario perpetuo, y una de las jefes de sección, se proponen hacer violencia á Aquella ante cuyos ruegos desaparece la desesperación; piden una novena con un Rosario completo cada día y los

asociados cogen el arma victoriosa. Sostenida por María, la señora se atreve á visitar al impío y lo deja admirado á él mismo de haber permitido que se le ponga una medalla al cuello.

Nueva visita: el león no está vencido pero sí encadenado, y antes de retirarse obtiene la señora que bese la medalla, por más que tal beso vaya mezclado con burlas de doble sentido.

Pero la Virgen, dulcísima y amante madre, tomó en serio ese ósculo, cual arras aceptadas por su amor.

La novena continúa y la esperanza dá mayor fervor á las plegarias. Tercera visita: nada de blasfemias y solo semi-resistencia: obtiéndose que palabra por palabra repita el *Ave María*. En fin, en la cuarta visita, es aceptado un confesor.

Vuelven al alma del anciano la alegría y la serenidad, desde tanto tiempo apartadas del infeliz. No reconoce su propio corazón y se pregunta cómo ha podido Dios adueñarse de él: encuentra la respuesta en la medalla que á cada instante lleva á los labios; en los ángeles visibles del Rosario que le visitan y por cuyo intermedio ha recobrado María á este hijo de ochenta años. Y la novena concluye con la recepción, por parte del moribundo, de los sacramentos, en medio de edificante recogimiento y fervor.

Desde aquel día, la gracia, que ha regenerado el alma, parece rejuvenecer el cuerpo antes espi-rante. Y el que no recibía á los sacerdotes sino con blasfemias é imprecaciones de muerte, solicita hoy sus visitas; las encuentra muy poco frecuentes y breves; retiene junto á sí á los ministros de la salvación; les estrecha las manos, se las lleva al corazón, incapaz de manifestar la gratitud y el arrepentimiento de que está lleno. Aquel anciano que pedía medios para atentar contra su vida y se deseaba la muerte de los irracionales, dá gracias á Dios porque lo deja vivir y le prolonga la expiación.

Nadie quería creer en semejante cambio, considerado imposible, y cuando se llevó el Viático al infeliz convertido, cada cual se empeñó en ver por sus propios ojos la realidad de lo que se aseguraba. Fué para todos un acontecimiento, así como para nosotros es un milagro admirable, ya que, conforme á la doctrina de los santos, una conversión rodeada de estas circunstancias es prodigio mayor que la resurrección de un muerto.

León XIII, la Reina, y el Ejército español.

La fe y la Patria.

Que el concepto de la religión, el de la Patria y el de la Monarquía forman en España la tradición de la vida nacional; que en la Nación española la religión es la forma sustancial de todas las instituciones y de todos los actos del pueblo español, háse corroborado una vez más en el magnífico espectáculo de Vitoria.

El hecho es excepcional, extraordinario.

La Reina católica de España solicitó de Su Santidad la bendición para las tropas españolas que marchan á Cuba, y el Papa, que tantas pruebas de amor tiene dadas á España y á nuestra Familia Real, encargó al Nuncio que bendijese á nuestro ejército.

El ejército español no es, pues, un ejército láico, no es un ejército que solo confía en la suerte de las armas, es un ejército que siente el temor de Dios, es un ejército que invoca la protección del cielo, es un ejército católico que renueva sus tradiciones gloriosas, las cuales revelan que en España la cruz y la espada han ido siempre unidas como hermanas en Calatañazor y en San Juan de la Peña, en Granada y en Lepanto, en Africa y en América, donde quiera que la bandera española ha luchado, lo cual equivale á decir que ha triunfado.

Y el Cielo, sí, protegerá á los soldados españoles y les ayudará á derrotar la infame é ingrata insurrección de la manigua.

La fe y el valor de los soldados españoles allanarán todos los obstáculos. Ni el clima mortífero, ni los machetes podrán impedir la victoria de los leales españoles que dejan aquí su hogar y sus familias y sus afectos, y el suelo en que nacieron, para defender la patria con heroísmo y con martirio.

Después de revistadas las tropas expedicionarias colocadas delante de la iglesia de San Miguel, ocupada la plaza por una gran multitud, presente la familia real, acompañada de los Ministros y demás autoridades civiles y militares, apareció en la tribuna, convenientemente preparada al efecto, el representante de su Santidad en España, revestido de pontifical. A su izquierda estaba el Obispo de Vitoria, y detrás el Chantre de la Catedral.

El Nuncio se coloca la mitra y dirige su palabra al ejército. Todo el mundo escucha con religioso silencio.

El representante de Su Santidad, dice así:

« En nombre de Su Santidad el Sumo Pontífice León XIII saludo al ejército español que va á la isla de Cuba á defender la Patria, impulsado por el más santo de los amores de la tierra, el que inspira el país en que se ha nacido.

» En nombre de Su Santidad León XIII os felicito y os saludo, soldados valerosos que impulsados por aquel sentimiento dejáis vuestros hogares, abandonáis vuestras familias y marcháis llenos de ardimiento á pelear contra los que han levantado el estandarte de la ingratitud y de la traición parricidas, que han olvidado los deberes contraídos con España, y que quieren arrebatárle la perla de las Antillas.

» El ejército español tiene en el libro de la historia páginas gloriosas.

» El consiguió que el sol no se pusiera en los Estados de España, haciendo inolvidables los nombres del Salado, Las Navas, Otumba y el Callao.

» Vosotros habéis triunfado en Africa, acabáis de vencer gloriosamente en Mindanao, y aquellas victorias me recuerdan nombres de los regimientos españoles y la memoria del ilustre general O'Donnell, uno de cuyos descendientes me escucha.

» Dios os bendice, Dios está con vosotros y os amparará en las vicisitudes de la guerra.

» Id á continuar la gloriosa historia de vuestros antepasados, id á añadir nuevos laureles á vuestra propia historia.

» Dios os llevará al heroísmo, Dios os conducirá al triunfo definitivo de vuestras banderas.

» El Sumo Pontífice, representante de Jesucristo en la tierra, siente grande amor por España y por los españoles.

» Moisés, cuando su pueblo iba á luchar por Dios, levantaba sus manos al cielo para pedir que el ángel de las victorias le acompañase. Del

mismo modo León XIII, desde la altura del Vaticano, levanta sus manos al cielo y os trasmite su bendición apostólica, encargándome que le represente en este acto.

» La augusta señora que con tanta sabiduría y prudencia tanta, rige los destinos de España, os contempla con admiración y con cariñoso entusiasmo.

» Felices vosotros, soldados de la nación española, que lleváis en vuestra campaña el cariño de la patria, la bendición del Sumo Pontífice, el amoroso entusiasmo de la reina y el proverbial valor que alienta en los pechos españoles.

» Pronto os saludaremos cuando regreséis vencedores, habiendo cumplido una misión santa.

» En nombre de Su Santidad, del Papa León XIII, recibid la bendición apostólica que os envía con toda su alma y que yo os trasmito con todo mi corazón. »

El Nuncio bendice á las tropas, poniéndose las de infantería de rodillas. Las músicas entonan la Marcha Real, dispáranse innumerables cohetes y las campanas de los templos repican. El momento aquel fué de una solemnidad conmovedora.

Singular favor ha hecho á España el inmortal Pontífice León XIII dispensando al ejército español su apostólica bendición: al concederla, Su Santidad ha consagrado la justicia de la causa porque pelea España.

ECOS DEL PRIMER CONGRESO Internacional Salesiano. ⁽¹⁾

ADHESIONES.

(Continuación).

Adhesión hecha por la católica ciudad de Sevilla, al Congreso Salesiano.

Reunidos todos los beneméritos Cooperadores sevillanos en el Colegio salesiano de dicha ciudad, con el fin de mandar su adhesión al Congreso, terminada la preciosa función teatral que con tal motivo dieron los niños en obsequio á sus bienhechores, el Rvdo. Padre Cadena, de la Compañía de Jesús, dió principio á la Conferencia.

Después de haber dado la grata noticia de que el Emmo. Sr. Cardenal tomaba vivísima parte en la adhesión y que bendecía á todos los presentes, explicó con la elocuencia que le distingue lo que significaba el Congreso, lo que son los Salesianos y lo que son los Cooperadores. Habló con entusiasmo de la Obra de Don Bosco y todos los señores Cooperadores y Sras. Cooperadoras dieron vivas muestras de su completa adhesión al Congreso Salesiano.

Se leyó luego la carta colectiva que se envió al Emmo. Sr. Cardenal Don Domingo Svampa, Arzobispo de Bolonia y Presidente Honorario del Congreso. Dice así:

(1) Véase el número de agosto.

Emmo. Sr. Cardenal D. Domingo Svampa,
Arzobispo de Bolonia.

¡Viva el primer Congreso Salesiano de Bolonia! es el grito que unánime brota de los corazones de los hijos de la noble é invicta Sevilla, la tierra clásica de María Santísima, la ciudad de los Recaredos y de los Fernandos, viva, sí, viva mil y mil veces el inmortal Don Bosco que en medio del desmoronamiento y corrupción universal de una depravada sociedad, que ruinosamente se bamboleaba sobre sus instables bases, minadas por la revolución y sus perversas y diabólicas doctrinas, supo suscitar y levantar la prodigiosa Obra que los dos mundos llenos de asombro miran.

No cabe otra solución á la pavorosa cuestión social que agita y atemoriza á este siglo revuelto.

La formación y educación del obrero: hé aquí la apremiante necesidad del siglo diez y nueve.

La formación y educación del obrero: hé aquí cabalmente el honroso lema que blasona la Congregación Salesiana Hija del inmortal Don Bosco.

Este fué el grito que desde la cumbre del Vaticano dió á las naciones todas nuestro sapientísimo Padre León XIII y este grito lo repitieron y lo repiten desde hace cerca ya de medio siglo los Hijos de Don Bosco desde las cordilleras de los Andes á las nevadas cumbres de los Alpes. Y este grito es el que hoy reúne en fraternal y tierna reunión á los Cooperadores Salesianos de todos los puntos del mundo para ver de fomentar y extender eficazmente la práctica solución del gran problema.

Los Salesianos y los Cooperadores de Sevilla, adhiérense con el más vivo entusiasmo al Primer Congreso Salesiano de Bolonia y mientras envían la más cordial enhorabuena al Emmo. é Ilmo. Sr. Presidente y á todos los que forman parte de esa noble y gloriosa Asociación, hacen ardientes votos para que los copiosos frutos que de él esperamos, produzcan los más benéficos y espléndidos resultados.

Acepte pues el Emmo. Sr. Presidente y demás Señores Miembros del Congreso Salesiano de Bolonia, nuestra humilde sí, pero cordial adhesión y permitánnos que siguiendo los impetuosos impulsos de nuestros corazones que laten acordes con todos los corazones de los Cooperadores Salesianos de todas las naciones que en Bolonia se estrechan la mano y se dan el abrazo de la fraternidad cristiana, repitamos una vez más y tenga fiel eco en esa augusta aula nuestro entusiasta:

¡Viva el primer Congreso Salesiano!

Después como conclusión de tan hermoso acto se envió al Emmo. Presidente el siguiente telegrama:

Emmo. Presidente primer Congreso Salesiano
Bolonia-Italia.

Salesianos, Cooperadores y Cooperadoras Sevilla reunidos en conferencia mandan entusiasta adhesión Primer Congreso Salesiano.

¡Viva María Auxiliadora!

¡Viva León XIII!

¡Viva Don Bosco!

¡Viva Emmo. Presidente!

¡Viva Don Rúa!

Con grandísimo entusiasmo y animación contestaron todos á estos repetidos vivas.

Adhesión de las Cooperadoras.

Ilmo. Sr. Presidente del primer Congreso Salesiano de Bolonia.

La Asociación de Sras. Protectoras de las Obras Salesianas establecidas en Sevilla, adhiere con vivísimo interés al Primer Congreso Salesiano de Bolonia, y prácticamente sabedora de toda la trascendencia de la regeneradora Obra de Don Bosco que medio siglo hace se anticipaba á los deseos de nuestro sapientísimo Padre León XIII, resolviendo de un modo indiscutible y práctico la cuestión obrera que tanto aterra á la sociedad, hace los más fervientes votos para que esta etapa gloriosa sea como el principio de una nueva regeneración social en pró de la clase menesterosa y de los niños huérfanos y desvalidos.

La Ciudad de S. Leandro, de S. Isidoro y San Fernando, Sevilla, la que por antonomasia se apellida la Tierra de María Santísima, manda el pláceme más sincero y entusiasta á todos los Miembros del Congreso de Bolonia y á los Hijos de Don Bosco y María Auxiliadora.

La Junta.

(Siguen las firmas).

¡La Serenísima Sra. Infanta D.^a María Luisa Fernanda de Borbón, Presidenta Honorary de esta Asociación de Señoras, se adhiere con vivísimo interés al Congreso Salesiano de Bolonia, y manda su cordialísima enhorabuena al Emmo. Sr. Presidente y á todos los Ilustres Miembros del mismo.

Nuestra adhesión.

(De La Voz de la Iglesia de Buenos Aires).

Interesadas siempre por todo lo que importe un progreso material ó moral para nuestro país, no somos los últimos en fomentar las obras grandiosas, las empresas de índole esencialmente benéfica, especialmente aquellas que se relacionan con los intereses de la causa que defendemos, á despecho de la corriente positivista que parece avasallarlo todo.

Há tiempo que nuestras humildes columnas relatan y admiran los triunfos de la abnegación, de los sacrificios y del celo evangélico de los modestos hijos de Don Bosco, así en las ciudades, como en los pueblos y hasta en las más apartadas regiones del vasto territorio de la República Argentina, donde hasta poco há, las hordas de la ignorancia y la barbarie ejercían su estéril dominación.

Aquellos decididos apóstoles de la regeneración social, que sin descuidar las tareas de su ministerio sacerdotal, buscan á la porción más simpática de la humanidad, la infancia, la niñez proletaria, para educarla é iniciarla cristianamente en las rudas luchas del trabajo honrado, formando á la vez ciudadanos útiles y creyentes; después de veinte años de improba labor, lo declaramos sinceramente, se han hecho acreedores al reconocimiento, á la gratitud del pueblo argentino; son muy dignos de que este se asocie y tome una par-

ticipación directa en las gestiones tendentes á impulsar una institución tan providencial en su origen, como recomendable por los triunfos hermosos que la han hecho ya célebre en Europa y América.

Los argentinos mucho, muchísimo le debemos.

Los religiosos salesianos, que empezaron á ejercer aquí su humanitaria misión con las fundaciones de Almagro y San Nicolás de los Arroyos, ayudados por la benemérita Sociedad de San Vicente de Paul, y por la generosidad de algunas personas, á quienes aconsejaron la conveniencia de protegerlos el inolvidable Prelado Monseñor Aneiros y el digno Cura, Mons. Ceccarelli, ambos finados ya, han sabido responder, no solo á los deberes de la institución que representan, sino también á los altos fines sociales que desde el primer momento les merecieran el cariñoso respeto de nuestro pueblo.

De sus colegios, de sus talleres, puede decirse, que periódicamente sale un núcleo de jóvenes aprovechados, que más tarde forman otros tantos hogares, centros de fe, de moralidad, que con su ejemplo sirven para evitar el olvido de tradiciones venerandas y la decadencia que tanto y tan justamente nos preocupa.

A los numerosos establecimientos de varones, con que esa simpática congregación cuenta en la República, se agregan los de niñas, que con no menos ventajosos resultados dirigen las apreciables hermanas de María Auxiliadora, inspiradas también en los sublimes ideales del inmortal Don Bosco.

Si por los frutos ha de juzgarse el árbol, según la sentencia del Salvador, no nos cabe la menor duda de que la presencia de los Salesianos en nuestro país ha sido la interpretación de un designio supremo.

El querido Arzobispo Dr. Aneiros así lo pensaba; testigos hemos sido de su predilección por la empresa que los Salesianos acometieran, y de las grandes y hermosas esperanzas que en ella fundaba.

En gran parte las vió cumplidas, y á fe que pudo morir satisfecho, contemplando los halagüenos frutos de una de las principales iniciativas de su fecundo apostolado.

Sentimos no poder ofrecer hoy á nuestros lectores siquiera una reseña de los importantes trabajos realizados por esa institución, como el mejor testimonio de nuestro íntimo reconocimiento y respeto hacia ella.

Debemos suponer que lo hará alguno de los oradores que esta noche nos expondrán lo que es y lo que vale esa congregación, que, indudablemente, ha de figurar como una de las principales glorias religiosas, cuando se escriba la historia de este siglo.

Por otra parte, lo que pudiéramos apuntar, está en la conciencia pública; lo han confesado más de una vez los mismos órganos de publicidad liberales, al admirar las proezas de aquella, realizadas por sus misioneros y por sus casas de hermanas en la misma Pampa, desafiando los rigores del clima, los peligros, la pobreza y cuantas contrariedades se oponen al sublime y heroico apostolado de la fe de Jesucristo.

Hé ahí las razones de nuestra entusiasta y decidida adhesión al acto de esta noche, con que los Salesianos y sus Cooperadores de aquí se unen al Congreso de Bolonia, convocado con la aprobación y bendición de S. S. León XIII, para

tratar y discutir asuntos relacionados con la inclita Congregación.

Aparte de la comunidad de causa, como argentinos, queremos cumplir un deber tan estricto de gratitud.

(Se continuará).

ESPAÑA.

SEVILLA.

Reparto de premios en el Instituto Salesiano.

En la noche del día 25 de Julio, tuvo lugar en el Instituto Salesiano una hermosa velada con motivo del reparto de premios obtenidos por los alumnos del benéfico Instituto en el año escolar de 1894-95.

Numerosa en extremo era la concurrencia que asistió, formada en su mayoría por los Cooperadores de la Obra de D. Bosco, personas de lo más selecto de la buena sociedad sevillana.

Fué amena por extremo la velada. Organizada bajo variado programa en que los números literarios alternaban con los musicales, trascurrieron las horas breves, como pasadas en honesto solaz para el espíritu. Diálogos alusivos al acto, escritos con verdadero gracejo los unos, con sencillez de concepto, pero ricos en profundas enseñanzas, los otros, fueron dichos admirablemente por niños que ofrecieron galana muestra de facultades superiores á su corta edad. Lindas poesías recitadas con clara dicción y entonación propia, merecieron los entusiastas aplausos de la concurrencia.

Bien quisiéramos conocer los nombres de cuantos niños tomaron parte en el ameno certamen, que sería satisfacción grande para nosotros consignarlos, mas no siendo así, nos limitaremos á enviar la más cumplida enhorabuena á todos ellos, animándolos al mismo tiempo á corresponder á los desvelos de sus venerandos superiores. Todos recibieron nutridos aplausos, que bien merecían, siquier no fuere más que por el mucho *amore* con que habían estudiado los papeles que su Director les encomendara.

Muy aplaudidos fueron los números musicales, tanto los ejecutados por la banda, como los coros cantados al piano por los niños. Entre números, el Sr. Secretario del Instituto procedió á la lectura de premios por clases, y los agraciados acudían gozosos á cosechar el fruto de sus afanes. Consistían los premios en prendas de vestir, idea muy digna de encomio y que pone de manifiesto el buen sentido práctico de los hijos de Don Bosco.

Con un himno final de exquisito gusto terminó la fiesta que dejó agradable impresión en cuantos la presenciaron. Nosotros que fuimos de los últimos en abandonar el local, escuchamos de los labios de numerosas y autorizadas personas, elogios entusiastas para los hijos de D. Bosco, que con tanto acierto y prosperidad grande llevan á cabo en Sevilla la hermosa obra de su insigne fundador. Y en verdad que es pálido cuanto se diga acerca de la importancia que por días adquiere la bella Institución Cristiana, que al amparo de María Auxiliadora dá en los días presentes la

nota de evangélica caridad más práctica y transcendental que se registra.

Cuatrocientos alumnos han recibido católica enseñanza en el pasado año en las escuelas y talleres salesianos. ¡Hermoso contingente apartado de la senda del error! ¡Hombres del mañana de recta conciencia que irán á purificar el ambiente social tan corrompido hoy por los miasmas del moderno racionalismo!

¡Cuántas familias de lo porvenir constituidas sobre las firmes bases de la sociedad católica!

Y progreso tan grande hecho en tiempo breve sin otros elementos que la caridad de los buenos Cooperadores y la fe inmensa en María Auxiliadora, digno es de las mayores alabanzas. Há tres años, fracción mínima de tiempo en la vida de un pueblo, dos pobres Salesianos llegaban á Sevilla solos, desconocidos, sin otra valía que la suya personal, y acometían con alientos, si vale decirlo, superiores á las humanas fuerzas, la grande Obra.

Y en este tiempo, orillando dificultades, salvando obstáculos, salen airoso de todo empeño y ven su obra crecer y desarrollarse en magnitud tal, que siendo hoy honra de Sevilla, llegará en breve á constituir uno de sus más preclaros timbres.

Tal extraordinario caracter forjado en moldes distintos de lo vulgar que rige lo común de los hechos, presentan siempre las Obras Cristianas. En ese algo extraordinario, en esa especial forma de ser y existir que tanto las determina diferenciándolas con fijeza indudable de toda obra meramente humana, vé el bueno, el creyente, la intervención del Divino Auxilio. Hoy nada existe; nace el pensamiento y la obra es fuente, con solidez que asombra y no se termina, sino que apesar de sus ya grandes proporciones, se extiende más y más, procurando ensanchar hasta lo posible el radio de su acción. No es para lograr esto, que aparece esbozado así á la ligera, como creación de fantasía, suficiente la humana labor; hay en tal obra obstáculos vencidos, que solas y abandonadas á sí mismas las humanas energías, no podrían, no ya vencerlos, sino ni aún intentar salvarlos.

Cobijar en escuelas y talleres á esos pobres niños, cuyos padres extraviados por utópicos doctrinarismos abandonaron la senda del deber, dieron al olvido la recta moral que debía fortalecer su espíritu, y fueron á dar en vida de parias más semejantes á la de irracional que á la de ser humano, que nacen y viven en una atmósfera saturada por la impiedad, sientan en sus tiernos corazones el amor á Dios, cuyo nombre, si alguna vez oyeron, fué profanado con la soez blasfemia, obra es de espíritus gigantes. Sólo el acometerla es heroísmo. Mas acometerla con provecho, y lograr hacer de una generación que de seguir el cauce por donde corría, diera un día envidia á las fieras del desierto, un plantel de jóvenes educados en el temor á Dios, y el amor al prójimo; instruidos con ciencia verdad hasta el grado que puede serlo el obrero, amantes del trabajo por deber y hábito, es triunfo superior á las humanas fuerzas, y en él se vé la influencia de María Auxiliadora. Sí; honra y prez para los buenos hijos de Don Bosco que en aras de su hermosa misión provistos son en sacrificarse por su obra; no escatimemos nuestros plácemes entusiastas á estos dignos sacerdotes, todo amor para la infancia desvalida; mas glorifiquemos á María Auxiliadora, porque de ella es la gloria de esta jornada. Sola

ella es poderosa para oponer por medio de sus buenos hijos valladar fuerte y capaz á contener el desbordamiento de la impiedad contemporánea.

Adelante, pues, respetables Salesianos, seguid sin desmayar la gigante Obra de D. Bosco, que vuestra es la victoria, porque con vosotros está María.

A. SANCHEZ.

SARRIÁ (Barcelona).

LA CARIDAD ES INDUSTRIOSA.

Muchas son las personas que ya han tomado parte aunque en pequeñas cantidades, y esperamos que muchísimas más seguirán tomándola en la rifa de una hermosa Oleografía que hace tiempo se está llevando á cabo en favor de la Iglesia que se está levantando en honor de María Auxiliadora en Sarriá (Barcelona).

Por medio del *Boletín Salesiano* haremos saber á todos los que han contribuido, el día y el lugar en donde debe verificarse dicha rifa, suplicando á todos nos dispensen si la alargamos algún tanto, pues actualmente puede decirse que sacamos de ella día por día para pagar á tres picapedreros que son los que al presente trabajan. A medida que tengamos medios aumentaremos el número de operarios.

Ahora narraremos la historia de la rifa de esta Oleografía de María Auxiliadora.

Cierto día un buen menestral de Barcelona, que apenas gana con su trabajo para matenerse él y mantener á su mujer, se puso á pensar cómo podría contribuir con alguna limosna á la construcción de la Iglesia de María Auxiliadora; recogitaba medios, se devanaba los sesos, hasta que después de pensarlo y repensarlo le vino á la mente el pensamiento de organizar una rifa; pero, ¿cómo organizarla? Para esto necesitaba dinero y él no tenía un céntimo; expone su plan á algunos que parece deberían ayudarle, pero todos le disuaden. Después de muchos esfuerzos manifiesta su idea á una buena señora y esta, se ofreció á prestarle el dinero para una bella Oleografía de María Auxiliadora y un marco de bastante coste.

Una vez adquirida la Oleografía, hace de su propio puño 102 papeletas de 2,50 Ptas, cada una y en pocos días las expende todas; después de pagar religiosamente lo que le había prestado la indicada señora, entrega líquido de limosna al Director de Sarriá la cantidad de 205 Ptas, para ayuda de la construcción de la referida Iglesia.

Efectuada la rifa, toca el cuadro á una insigne bienhechora salesiana, la cual le cede en favor de la Iglesia, para que se le dé el destino que se juzgue más conveniente.

Se ha determinado, pues, rifarlo de nuevo, pero haciendo las papeletas de la rifa de una peseta cada una, á fin de hacerla más asequible á todas las personas. No nos cabe la menor duda que ha sido la Virgen Auxiliadora la que nos ha sugerido este sencillo medio para poder darla á cono-

cer y propagar su culto en la nación Española. En día no lejano con la ayuda de la madre de Dios, consagraremos en Sarriá el primer templo dedicado en España á la Virgen Auxiliadora y en día tan solemne y tan deseado para los amantes de María Auxiliadora, podremos decir á todo el mundo *aedificavit sibi Domum María*.

Cuanto agrade á la Virgen Auxiliadora que se le levanten templos para que en ellos se canten las divinas alabanzas y se instruya á tantos y tantos niños pobres y abandonados, nadie habrá que lo ponga en duda.

Es innegable que la Virgen Auxiliadora, constituyéndose madre cariñosísima de los pobres huérfanos, suscitó al siervo de Dios D. Bosco para salvar y reparar al mundo; pero esta salvación y reparación solamente puede hacerse en los templos del Señor.

En estos templos es donde quiere la Virgen Auxiliadora dispensar gracias y beneficios á sus devotos. Tiempo es ya de que bajo tan consolador título sea conocida y amada no solamente en la populosa Barcelona, sino en toda la España, tierra predilecta de la Virgen. ¡Oh si en todas las ciudades de España se venerase á la Virgen Auxiliadora como se venera actualmente en la católica Sevilla! En la Iglesia de la Trinidad, en un bello altar erigido por los devotos de la Virgen Auxiliadora, hay siempre un buen número de velas encendidas debidas á la devoción de tantas y tantas personas piadosas que reunidas en grupos acuden diariamente de toda la ciudad á hacer novenas á su buena Madre para alcanzar siempre una nueva gracia.

El día 2 del pasado Junio será un día de perdurable memoria; pues en dicho día por vez primera era llevada en triunfo la preciosa estatua de María Auxiliadora por las calles de Sevilla. Procesión más solemne no se ha visto desde mucho tiempo á esta parte en la ciudad de S. Fernando, pues sin exageración pasaron de 50,000 personas las que á ella concurrieron.

Nuestro objeto al escribir estas líneas no ha sido otro que el de interesar á las personas devotas de la Santísima Virgen á que hagan mucha propaganda entre sus relaciones para que se ame mucho á la Virgen Auxiliadora, se le hagan muchas novenas, se le ofrezcan cirios, ex-votos, coronas de oro y plata, muletas, valiosas prendas, pero sobre todo aquellas prendas y adornos de que suelen desprenderse las señoras virtuosas. Decimos esto, porque en la sacristía de la Iglesia de María Auxiliadora de Turín (Italia), hemos visto muchísimas alhajas ofrecidas á la Madre de Dios como testimonio de una gracia recibida.

Podemos asegurar que desde que se está llevando á cabo la construcción de la Iglesia de María Auxiliadora en Sarriá, son muchísimas las gracias que se han obtenido por intercesión de esta buena Madre.

Permitidnos, buenos Cooperadores, que á grandes rasgos os enumere algunas de ellas.

Un honrado matrimonio de Barcelona tenía un niño gravemente enfermo ya sin habla y desahuciado de los médicos. Tenían preparada la caja mortuaria y todos los preparativos para el momento en que falleciese. El padre y la madre del niño en gran manera contristados, se dijeron: ya que no hay remedio en lo humano, hagamos una novena á María Auxiliadora; desde este momento el niño se ha puesto completamente bueno. Esta familia agradecida ha dado una limosna para la Iglesia y á la primera ocasión se hará un oficio

solemne á intención de tan insignes bienhechores.

Una familia cristiana de Barcelona un día se presentó en Sarriá entregando una limosna para la Iglesia y dijo: si la Virgen Auxiliadora nos arregla nuestros intereses que corren peligro, daremos 250 Ptas. para ayuda de la Iglesia; al poco tiempo se presenta esta buena familia trayendo la limosna ofrecida y dando gracias á la Virgen Auxiliadora porque le había arreglado sus asuntos á medida de sus deseos.

Una Señorita de Barcelona ya había recibido los últimos sacramentos y se esperaba el último momento; su hermana y otras amigas terminaban en aquel entonces una novena á María Auxiliadora para alcanzarle la salud, pero no se notó mejoría; la enferma por señas dió á entender que se empezase otra novena; y ¡Oh poder de la Virgen Auxiliadora! no bien empezada la segunda, la enferma recupera la salud. Dentro de poco vendrá con sus amigas á Sarriá á dar alguna limosna para la Iglesia y á hacer aplicar una misa en honor de su buena madre la Virgen Auxiliadora.

En Mora de Toledo había un padre y una madre angustiadísimos porque tenían á las puertas de la muerte y sin esperanzas de vida á un hijo suyo, joven aprovechado. En tal conflicto recurrieron á la Virgen Auxiliadora, diciéndole que si les alcanzaba la curación de su hijo pagarían una columna para la Iglesia de María Auxiliadora. El joven ha recuperado la salud por completo y sus padres han escrito diciendo que vendría toda la familia á Sarriá para dar gracias á su buena madre la Virgen Auxiliadora y para entregar el importe de la columna. Otras muchísimas gracias se han obrado, algunas de las cuales ya se han publicado en el *Boletín Salesiano*.

Concluiremos estas desaliñadas líneas diciendo que la Virgen Auxiliadora quiere que se le honre y venera en España y en todo el mundo, máxime en estos aciagos días por que está pasando la nación Española; solamente la Virgen bajo el título glorioso de *Auxilium Christianorum* puede alcanzar la paz y bienestar al pueblo cristiano y arreglar las cosas para el bien y prosperidad de todos.

Acudan, pues, todos á ella; grandes y pequeños, ricos y pobres y que nadie se canse de pedirle gracias especialmente durante el tiempo que dure la construcción del templo; que no hayan ninguno que deje de contribuir aunque no sea más que con un ladrillo, para que pueda decirse del templo de Sarriá lo que decía D. Bosco del de Turín: *cada piedra, cada ladrillo de la Iglesia de María Auxiliadora, es señal de una gracia recibida*.

Recibiremos con gratitud aún las más pequeñas cantidades y esperamos que la Virgen Auxiliadora moverá los corazones para que vengan en nuestra ayuda no solamente para terminar pronto la consagrada Iglesia, sino para poder educar cristianamente á instruir en un oficio á un más crecido número de jóvenes obreros en el año escolástico que vamos á empezar y al mismo tiempo poder pagar las muchas deudas que contrajimos el año pasado á causa de haber tenido gratis como á unos 200 niños.

No nos resta más que dar las más rendidas gracias á la Virgen Auxiliadora y á todos nuestros beneméritos cooperadores y cooperadoras por todo lo que han hecho y siguen haciendo por nuestros pobres huerfanitos y recordarles una vez más lo que dijimos al principio, es á saber; que la caridad es industriosa.

AMÉRICA.

SANTIAGO DE CHILE.

Oratorio festivo «DON BOSCO»

REV. SEÑOR D. MIGUEL RÚA.

Amadísimo Padre en el Señor: Con verdadera satisfacción le dirijo la presente pues no dudo que será muy grato y consolador para S. R. el saber que mediante la protección de María Auxiliadora, tenemos en Chile un nuevo Oratorio festivo, una de aquellas obras que, como S. R. bien lo sabe, fueron siempre el sueño dorado y la ocupación predilecta de nuestro amado Padre Don Bosco.

Anexo al Colegio «Patrocinio de S. José», aunque completamente separado de este, hemos fundado hace como tres meses un nuevo Oratorio festivo con el nombre de **DON BOSCO**.

El Rmo. Mons. Fagnano á su regreso de las misiones de la Tierra del Fuego, tuvo el gusto de ver reunidos en el nuevo Oratorio á más de trescientos niños. Su corazón se regocijó en el Señor y aseguró que esta sorpresa le había sido tanto más grata, cuanto más inesperada para él, pues nunca hubiera creído que en tan poco tiempo se hubieran reunido tantos niños.

Fué tanta la complacencia de Monseñor, que aun cuando se halla abrumado por mil deudas, con todo quiso que se organizara una banda de música y destinó una suma de dinero para la adquisición de algunos instrumentos. Antes de irse á Europa bendijo el nuevo oratorio y me tiene ordenado que á su vuelta, he de presentarle no solo trescientos, sino quinientos niños. ¡Ojalá que se realicen los santos deseos de Monseñor!

El domingo próximo pasado tuvo lugar la rifa para los niños del Oratorio y se distribuyeron premios á los más asiduos en la asistencia al Catecismo.

Celebramos también una simpática fiesta con motivo de la imposición de la medalla de S. Luis á cuarenta y tres niños que forman la Congregación de S. Luis del Oratorio festivo Don Bosco.

Habíamos invitado para este acto al Sr. D. Domingo Tomatis Pbro. quien por sus múltiples ocupaciones no pudo venir ese día. Nos envió en su lugar al Presbítero D. Fidel Riva, quien después de la ceremonia de la imposición de la medalla á los nuevos congregantes, les dirigió muy conmovedoras palabras, animándoles á la asidua asistencia al Oratorio, al cumplimiento de sus deberes y á la imitación de las virtudes que más resplandecieron en S. Luis. Concluyó la fiesta con gran entusiasmo y animación por parte de los nuevos congregantes. Los que pertenecen á la Banda que se está organizando, estudian con mucho ahínco y es de esperar que dentro de poco podrán ya tocar algunas piezas fáciles.

El próximo domingo, con el favor de Dios, se representará en nuestro salón de recreo el drama: *Martirio de S. Gaudencio ó Heroísmo de un joven cristiano*.

Otra noticia que le consolará es que varios niños del Oratorio hicieron su primera Comunión. Ac-

tualmente hay como ochenta preparándose para tan grande acto.

Termino por hoy, amado padre, rogándole bendiga al nuevo Oratorio y en especial al que tiene el honor de profesarse

De S. R. afmo. hijo in Domino

LUIS HÉCTOR SALABERRY
Salesiano.

Santiago, 20 de julio de 1895.



LIMA (Perú).

TALLERES SALESIANOS.

Como prometimos á nuestros lectores en el número de Setiembre, publicamos una descripción de estos talleres, que leemos en el importante diario *El Comercio*:

« Hemos visitado, después de algún tiempo, otra vez, la escuela-taller que los Padres discípulos de D. Bosco tienen establecidos en la calle de Otero.

» A la verdad que hemos quedado gratamente impresionados de lo que el plantel va adelantando, si bien sin mucho ruido, con muchísimo provecho para el país.

» Los Salesianos parece que son los que mejor han comprendido la educación que debe darse al pueblo; pues sin descuidar la instrucción práctica, se contraen principalmente á formar artesanos y agricultores, adecuados al país, es decir, que tanto en los grandes centros, como en los pueblos del Interior puedan ganarse la vida honradamente.

» Además, los Salesianos prestan el inapreciable servicio de sustraer de la vagancia y de los vicios á multitud de menores indigentes, á los que dan ropa, alojamiento, alimentación y oficio, y esto sin tener casi protección alguna, pues, salvo la pequeña subvención de S. 50 mensuales que á propuesta del señor E. Barreda, les dá la Municipalidad, sólo cuentan con limosnas para sostener á los 50 menores que tienen bajo su amparo de una manera permanente.

» En nuestra última visita, la sala de la antigua quinta de Galup, que hoy ocupan, era el salón de talleres; ahora se han instalado en el patio, que ha sido todo techado y arreglado por los mismos alumnos.

» Allí se vé á varios de éstos, con sus respectivos maestros, dedicados á las labores de sastrería y zapatería; y á otros en las faenas del carpintero, que se aprovechan en la transformación y mejora del mismo edificio.

» Por todas partes se observa á los niños callados con el semblante ruisueño, y trabajando espontáneamente y como penetrados del bien que para sí propios están practicando.

» En un corralón ó potrero interior, al otro lado de la sala principal, se vé á otros menores bajo la dirección de uno de los tres sacerdotes que dirigen la institución, ocupados en trabajos de albañilería, también encaminados á convertir el edificio en lo que ellos se han propuesto que sea, y que paulatinamente van consiguiendo con labor propia de abejas.

» Más adelante, otra porción de alumnos se dedica á los trabajos agrícolas. Se ha plantado un viñedo; se riega la tierra, se queman los abrojos, se siembran legumbres y hortalizas; todo en el mejor orden; y así el edificio va tomando un aspecto cada día más adecuado, limpio y ordenado en todos sus compartimentos; al extremo de que el área de que disponen va resultando estrecha.

» Los comedores, sumamente aseados, tienen ya mesas con tableros de mármol; no por lujo sino consultando la limpieza y solidez; asunto que preocupa mucho á los sacerdotes que han echado sobre sus hombros la carga de levantar ese establecimiento civilizador, y sin otras miras que la moralización del pueblo.

» Largo sería continuar en una minuciosa descripción y enumeración de todo lo que allí pasa. Nos contentaremos, pues, para terminar, con añadir que la cocina, los dormitorios, las aulas, todo revela el espíritu de feliz iniciativa y de perseverante labor.

» Ahora solo nos resta llamar la atención del Gobierno, de la Municipalidad, de la Beneficencia y de las personas filantrópicas, á fin de que ayuden á los Salesianos á ensanchar su esfera de acción, con lo que harían un positivo servicio á la sociedad en general.»



BOGOTÁ (Colombia).

¿Porqué será?

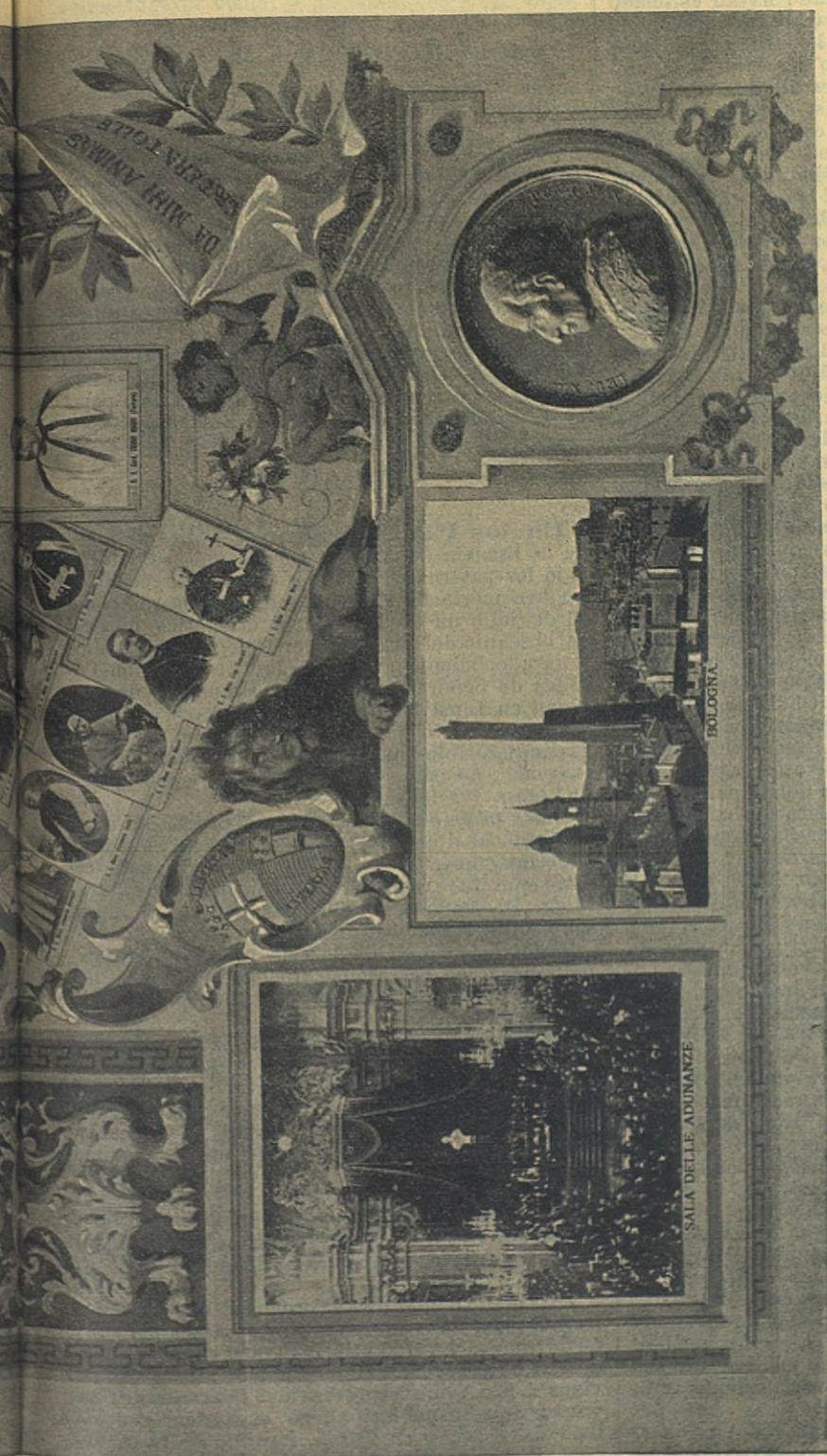
Raro y, permítasenos la expresión, hasta caprichoso, se hace el que en el egoísta siglo del mercantilismo existan unos individuos, los hijos de Don Bosco, cuya única ambición y delirio sea el sacrificarse por unos seres tan impotentes como los niños, y sobre todo, los niños pobres y desamparados. ¿De dónde tan extraña inclinación? ¿Porqué tal porfía y desprecio tan alto de la metálica moda? ¿Será por que ellos mismos se han convertido en chicuelos destituidos de toda previsión?

¡Ah!... ya comprendemos. Es que han heredado la locura de su padre Don Bosco, á quien se pretendió llevar al manicomio, juzgándole privado de razón, por los grandiosos edificios que decía veía construídos para sus huérfanos, las suntuosas basílicas coronadas por su Virgen Reina, las legiones de niños abrigados bajo la sombra del árbol de la virtud y del trabajo, y los diseños pormenorizados que de sus colosales obras daba con admirable precisión el hombre de Dios. ¿Y para tales designios por ventura los Crasos le habían ofrecido sus tesoros? No: á sus ojos, vueltos hacia su María, les era desconocido el maravedí. Y ¡oh celestial locura! bien avanzados andan hoy día los trabajos en las murallas que rodean el jardín de Don Bosco, extendido por ambos continentes.

Como los hijos amantes se asemejan á su padre, ya nos podemos explicar ahora porqué los dóciles salesianos poseen entera la herencia de esa santa enajenación mental.

Pues bien: á esta y no á otra cosa débese el que aquellos sacerdotes hayan hecho grandes pro-





CÁRDENALES, ARZOBISPOS Y OBISPOS QUE ASISTIERON AL CONGRESO SALESIANO DE BOLOGNA.

Reproducción de un artístico trabajo de nuestra Escuela fotográfica de Turín, como recuerdo de dicho Congreso.
En la librería del Oratorio se venden fotografías del tamaño y precios siguientes: cm. 12 x 16, Pst. 0'80 —
cm. 21 x 27, Pts. 2'00 — cm. 30 x 40, Pts. 5'00.

gresos en su *Oratorio Festivo* para niños y el que en su fiesta especial, la de San Luis Gonzaga, ocurrida el 30 de Junio pasado, hayan coronado tan felizmente sus asiduos trabajos anteriores. Fué ese un día clásico. Por la mañana, del propio modo que en otro tiempo las multitudes del Desierto se arrojaban á beber el agua vertida de la mosaica roca, así los niños, después de soporitar varonilmente el arenoso camino de preparación á los sacramentos de penitencia y comunión, el que hacía llevadero la solicitud de sus guías, corrían sedientos en masa á embriagarse con el sagrado vino que mana del tabernáculo cuya llave de oro guardan los Reverendos Padres Salesianos.

Pasaron luego al refectorio, donde los esperaba un desayuno general.

Al medio día fueron confirmados unos 30 niños, y en seguida se verificó el certamen de catecismo, habiendo quedado de César el jovencito Antonio Pérez, quien fué ceñido con la corona; de 1.º, 2.º y 3.º *Cónsules*, los jóvenes Antonio Liévano, Joaquín Gonzales y Enrique Copete; y de *Tribunos* 1.º, 2.º y 3.º, los alumnos Jorge Alba, Antonio Capete y Ciriaco Castañeda; todos obtuvieron valiosos regalos. Tuvo lugar después una abundantísima premiación de las clases. Recorrieron los Religiosos Salesianos de su fondo de limosnas dos pensiones para obsequiar al César y al cumplido joven Marco Antonio Pedraza, que quedaron internos en el Establecimiento.

Encabezaba esos actos el Ilustrísimo señor Arzobispo doctor don Bernardo Herrera Restrepo. En su apacible semblante se leía el placer que experimentaba de estar entre sus pequeñuelos. Con la sencillez del niño, aceptó la medalla de San Luis Gonzaga, cabiéndole hoy al Oratorio el sin igual honor de poder ostentar como á su Capitán, nada menos que al meritisimo Prelado en cuyas manos está el báculo de la Iglesia en Colombia. Dirigió palabras llenas de virtud á su tierno rebaño, como brotadas de su corazón de Pastor bueno y amante.

Con no escaso amor de Dios dotó el Altísimo al celoso seguidor de Don Bosco, Padre don Miguel Mitté, cuando tanto y activamente trabaja por el Oratorio, del cual es digno Director.

En los intervalos el muy distinguido artista señor don Pedro Grasso, entretuvo al público haciendo ejecutar á la ya notable banda salesiana escogidas piezas, no pudiendo menos de ser mencionadas el dúo *Simón Bocanegra*, de Verdi; la *Sinfonía Original*, del maestro De Vecchi; y la mazurca titulada *El Salto de Tequendama*, del celebrado Director de la banda, atrás referido.

Acreeedores á toda alabanza son los señores don Alejo María Patino, don Aurelio Plata, don Elías Montalvo, don Francisco Ortega, don Ignacio de Cayzedo, don José Manuel Restrepo, el doctor don Miguel Samper y familia, y la por mil títulos estimable *cooperadora* señora doña Amalia Briceño de Restrepo, una segunda Margarita Bosco. Escusas pedimos si ahora olvidamos los nombres de algunos benefactores de la fiesta.

Si en el país todos se contagiaron de la manía salesiana de desvelarse por los hijos del pueblo, y cada cual coadyuvara en la medida de sus fuerzas á la acción de ella, se vería adelantar la Nación á paso firme de gigante.

No se engañó el señor doctor don Rafael Núñez, que tanto se interesaba por el bien público, al traer á Colombia los Misioneros salesianos educadores completos de la infancia.

F. R.

Cooperador Salesiano.

NOTABLE TESTIMONIO.

Copiamos de *El Tiempo* de Méjico:

Los Salesianos. — « En 1844, su gran fundador, D. Bosco, pobre como Job, enseñaba á sus alumnos al aire libre, y en 1894 pertenecían á su Congregación 452 casas esparcidas por todos los continentes. Solo en el año pasado fueron abiertas 52, y la fundación de más de sesenta está proyectada, no habiendo podido efectuarse ya por falta de personal. De sus escuelas salen anualmente más de treinta mil discípulos, la gran mayoría huérfanos y abandonados, que la caridad cristiana recoge. Más de ciento cincuenta mil Cooperadores de todas las categorías sociales y de todas las nacionalidades prestan auxilio voluntario á los valientes hijos de D. Bosco, que evidentemente están destinados á representar un importantísimo papel en la catolización de la familia humana. »

LIMA (Perú).

En los PP. Salesianos. — Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios que se educan bajo los paternales cuidados y sabia dirección de los beneméritos PP. Salesianos, celebraron el día 30 de julio un Acto literario dramático musical en obsequio del Excmo Señor Delegado Apostólico y agradecimiento á la Sociedad de la Unión Católica de Señoras. Dadas las simpatías de que gozan en Lima los hijos de D. Bosco y el grande y sincero afecto que se ha sabido conquistar por sus indiscutibles méritos Mons. Macchi, la concurrencia no podía ser por menos, como lo fué, numerosa y selecta.

Dióse principio al acto con un precioso himno dedicado al digno Representante de Su Santidad, y de muy buen efecto. Siguióse un juguete cómico que fué representado con mucha naturalidad. Declamáronse bellísimas poesías y representóse un sainete en extremo gracioso.

Todos los que en dicho acto tomaron parte expidieron con corrección, luciendo algunos bellísimas dotes así para el canto como para la declamación.

La fiesta, digna en un todo de las respetables personas á quienes se dedicaba y del agrado de la distinguida concurrencia que la presenció, fué coronada por un corto pero bellísimo y oportuno discurso del Excmo. Sr. Delegado, y el cual, á sernos posible, lo publicaremos en el próximo número.

Mil felicitaciones á los hijos de D. Bosco por sus continuos desvelos y los numerosos óptimos frutos que día á día van cosechando y que obligan la gratitud de toda nuestra sociedad.

Paseo. (Bogotá) — Dieron en días pasados los RR. PP. Salesianos uno, á los niños del *Oratorio festivo*. La infantil caravana tomó el tren de Facatativá en medio del mayor alborozo y de vivas á los Administradores del Ferrocarril. Una vez en aquella población, se encaminaron á las llamadas *Piedras de Tunja*, término de la excursión. Era un paraíso la llanura salpicada de niños que respiraban alegría. Los guardianes de la planicie, esas antiguas moles de granito, llenas sus mejillas de misteriosos signos rojos, arrugadas y musgosas sus frentes por el frecuente choque de

los siglos, parecía que volvían de su letargo y perezosamente despertaban por la algarazara de esa extraordinaria visita, y haciendo eco á las voces de esos simpáticos rapazuelos, como que se esforzaban en acompañar el desacordado pero bello concierto infantil. Las cenizas de los Zipas se removerían de regocijo en ese día y darían por muy bien empleado su tradicional lugar de recreo.

Los muchachos descendían corriendo las verdes llanuras y al fin fueron á posarse al pie de uno de esos pórticos espaciosos; allí, reunidos todos como hermanitos, tomaron el almuerzo.

Por la tarde el expreso condujo á los niños sanos y salvos á sus hogares. La conducta observada por ellos excedió á las esperanzas de los Superiores.



NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS.

TIERRA DEL FUEGO.

DOS ADMIRABLES CONVERSIONES.

Puntarenas, 2 de febrero de 1895.

Del Protestantismo. — Entre las innumerables pruebas de las que claramente se desprende que nuestra Santa Religión Católica, Apostólica, Romana es la única verdadera, fuera de la cual es imposible salvarse, no es la última la de que muchos que en vida pertenecieron á varias sectas, llamándose desidentes, al punto de la muerte se retracten, cambien de opinión y deseen morir en el gremio de la Iglesia Católica; mientras que jamás se ha oído que católico alguno en aquel último momento se haya arrepentido de pertenecer á la Iglesia Romana, ni haya pedido pasar á las filas protestantes. Uno de estos hechos ha tenido lugar aquí en Puntarenas el 21 del pasado enero, fiesta de santa Inés. Un protestante de buena fe, llamado Oscar Legergren, nacido en la Argentina, mas de origen Alemán, joven de 28 años, se hallaba días hacía postrado en el lecho del dolor y próximo á morir. Habiendo yo sabido esto, le hice una amistosa visita, para saber noticias suyas, pero en realidad para ganarlo á Dios. Viéndole resignado en la divina voluntad, principié á hablarle de Dios, de la eternidad, de su alma, y él me oía con gusto. Pero cuando le propuse abrazar la religión católica, me respondió que era mala cosa cambiar de religión y que no quería disgustar á sus padres. No insistí porque estaba demasiado firme en su propósito: pero le rogué aceptara una medalla de María Auxiliadora. Condescendió él á esta súplica y yo mismo se la colgué al cuello. Desde aquel momento ya no dudé de que la gracia se obtendría. Y en verdad, desde aquella mi primer visita, el enfermo se tranquilizó completamente y manifestaba deseos de tenerme siempre á su lado y de que le hablara largamente de Dios y de la eternidad. Visitábalo varias veces al día y entre tanto lo instruía y exortaba á hacerse católico. No pasaron muchos días sin que el enfermo pidiera abjurar sus errores y en-

trar en la verdadera Iglesia, porque, decía él mismo, quiero morir santamente y me urge asegurarme la vida eterna. Recibió el santo bautismo *sub conditione*, abjuró sus errores, se confesó, recibió el Santo Viático con signos de agradecimiento á N. Señor por la grande merced que le había dispensado antes de morir. Dábame también á mí las gracias y se recomendaba á mis oraciones, diciéndome que, cuando se hallara en el Paraíso, como esperaba por la misericordia de Dios, rogaría siempre por mí. Yo le exortaba á confiar en Dios y él me respondía: *Siempre he confiado en él, ¿como no confiaré ahora que estoy para comparecer ante su presencia? Sí, sí, continuaba, toda mi esperanza está en Dios y en María.* Repetía con frecuencia fervientes jaculatorias á Dios y á María Santísima, quería que continuamente se las sugiriera y sin cesar besaba la querida medalla de María Auxiliadora.

Finalmente, con la más grande resignación y pleno conocimiento hasta el último momento, espiraba en la paz del Señor el día 23, fiesta de los Esponsales de María Santísima y de San José. Él ha volado al Cielo y yo tengo toda la esperanza de haber adquirido un intercesor ante el trono de Dios para mí, para nuestra Misión y para nuestra querida Congregación. ¡Ojalá le imitaran tantos correligionarios suyos de este país y de todo el mundo! ¡Oh, cuán buena es María! En realidad es cierto que nadie de cuantos recurren á su patrocinio y la invocan de corazón pueda perderse. Publíquese esta gracia en honor de María y todo el mundo pueda en ella reconocer una vez más que María tiene un poder ilimitado sobre el corazón de Dios y que como Madre nuestra nos quiere á todos salvos; por lo que todos debemos amarla y grandemente confiar en Ella.

Del Judaismo. — El sábado 5 de enero de este año, la iglesia de Puntarenas exultaba por la maravillosa conversión al catolicismo de un hebreo, llamado Mauricio Brann. Es uno de los más ricos comerciantes del país, joven de 23 años, que goza del aprecio de todos. Deseoso de casarse con una joven no menos rica, llamada Josefina Menéndez, hija de un Español, también negociante en el estrecho de Magallanes, ésta le puso por condición que se hiciera católico. Al principio parecía una condición imposible de efectuarse; mas tocado por la gracia de Dios, el buen joven espontáneamente se me presentó para que le instruyera. Estudió con gran empeño el catecismo y cuando nos pareció estaba bien convencido de las verdades de nuestra santa Religión, le administramos el santo Bautismo, poniéndole los nombres de José María Mauricio, siéndole padrino Monseñor Fagnano representado por Don Delturco y madrina la señora Lorenza Saldivia V. Valenzuela. Acto continuo se le administró el Sacramento de la Confirmación; luego oyó la santa Misa en la que recibió el pan de los Angeles. En la tarde del mismo día se celebró el matrimonio. Lo que más consuela y hace ver que su conversión es sincera es que se interesa mucho para que sus cuatro hermanos, á quienes ha distribuido un catecismo, para que lo estudien, sigan su ejemplo y se conviertan. Sus parientes no querían, mas él ha sabido vencer el respeto humano y sobreponerse á la voluntad y oposición de sus padres y parientes. ¡Dios le conceda la perseverancia! Esta conversión nos ha llenado de consuelo; por-

que se vé que el Señor se acuerda de su Iglesia tan perseguida en este país y bendice nuestras pobres fatigas.

MAGGIORINO BORGATELLO, Pbro
Misionero Salesiano.

Misión de la Isla Dawson.

REVMO. SR. DON RÚA:

Muy agradecido estoy á mi Superior Monseñor José Fagnano por haberme concedido este año el favor de ir á pasar en su compañía casi dos enteras semanas, las dos últimas de Febrero, en la isla de Dawson, rodeado de todas las atenciones posibles por parte de nuestros Hermanos que allí trabajan para la educación católica y civilización de los pobres Indios. Es verdad que no pasé en ocio aquellos días, pues debí tomar parte en los ejercicios espirituales que según la Regla se dictan cada año á los Hermanos y Hermanas de la Congregación, y tanto menos que habían ido á reunirse de propósito todos los Hermanos de la Casa central de Puntarenas, y en el segundo curso las Hermanas. Sin embargo tuve igualmente comodidad de considerar de cerca el bien de la Misión.

Hacia más de un año que yo había dejado la isla, campo un tiempo también para mí de ejercitar la paciencia en la escuela, y deseaba mucho poderme encontrar otra vez en medio de mis queridos Indiecitos.

Pero ¡qué cambio! Nunca habría creído encontrar tal adelanto sea en la parte material sea moralmente.

Nuestra ida á la isla con un vaporcito llamado *Diaz*, por el lindo día y la mar tranquila fué un paseo. En menos de 7 horas llegamos. Preparándose á dar la vuelta á la última punta que dá entrada á la bahía de la Misión, como á un cuarto de hora de distancia, el capitán del vaporcito anunció nuestra llegada con repetidos silvidos. Pasaron unos minutos y ya estábamos de frente. ¡Oh! qué es eso, grité yo, allí hay un pueblo! Nos pareció una ciudad en germen, con su muelle, con su matadero, con su panadería, quesería, grandes galpones, unas veinte casas nuevas bien hechas, para los Indios, además de conservarse unas cinco ó seis de las viejas, término de mis antiguas romerías por la tarde, para rezar allí en medio de cada familia de Indios el *Credo*, el *Padre Nuestro* y la *Salve*.

Estas son las impresiones á vuelo de pájaro, que debían después aumentarse del doble, cuando tuvimos la comodidad de visitar y observar de cerca todo. No olvidaré la agradable impresión que me hizo la capilla engrandecida, bajo nuevo plano y la dirección en los trabajos del Hermano Revdo. Padre Juan Bernabé, tanto que ahora pueden caber cómodamente trescientas personas. Su forma de cruz latina, con sus esbeltas arcadas, encantan. Pero no quiero invertir el orden en la exposición de las cosas. Volvamos á bordo.

Al poco rato el vaporcito llegó al punto de echar el ancla. Aquí crece mi maravilla. Veo casi redoblado el número de los niños, que al salir de la escuela saltan, corren, gritan y se desparman por todas partes. Son más de treinta. Del lado de las Hermanas salen también de la instrucción y del trabajo un gran número de mujeres, no menos de cuarenta, y una docena de ni-

ñas de su colegio, que todas aseadas y en buen orden se dirigen hacia el muelle, acompañadas por sus maestras las Hermanas de María Auxiliadora.

Los hombres que se encontraron presentes en sus casas habían precedido á todos, y parte ya estaban sobre el muelle, y algunos, los marineros, iban preparando una chalupa de la casa para venir á tomar al *Padre Grande* según ellos llaman al Superior de las Misiones, Monseñor Fagnano. Sobre la frente y en los ojos de todos se les veía el contento y la alegría.

Una vez desembarcado, yo creía que todo concluiría como en lo pasado y lo dicho. Pero debía presenciar algo más, una cosa nueva. Detrás de la muchedumbre de mujeres, de hombres y niñas que todos se habían tomado en medio á Monseñor para besarle las manos, ó, no pudiendo algunos acercarse, para significarle su gozo con otras señales á la indiana, los niños del Colegio se preparaban á dar un ensayo de su habilidad en un arte bella, en la música instrumental. ¡Es posible!.. Esos niños gran parte de los cuales había yo desbastado con duro trabajo y ayudado á salir fuera de su rudez y á levantar su corazón hacia el Cielo, hacia Dios, mediante la clase y el catecismo, ahora quieren *mortificarme*, quieren hacer ver que tienen más vida, que sus almas también son capaces de cosas grandes!.... ¡Una banda compuesta de niños indios! ¡Oh! esto sí que para mí fué una sorpresa y grande. Dejo por consiguiente de describir otras manifestaciones, que no me sería posible en todas sus particularidades, y acompañados de la música vamos á la antesala ó atrio que está delante de la capilla. Allí se improvisó como una especie de Academia. Un niño de los más instruidos, Silvestre, en nombre de todos sus compañeros de clase, leyó una corta pero bonita composición á Monseñor, con la cual quería demostrar cómo todos los corazones de los niños é Indios en aquel día batían de amor y de gratitud verdadera para con él á quien deben su vida social, su educación y el ennoblecimiento de sus almas.

Después de esto, un número como de veinte niños, dirigidos por su hábil y pacientísimo Maestro Señor Luis Lanfranchi italiano de nación, y que parece haya nacido para instruir en la música á niños y á niñas indios, comenzaron á tocar varias piezas.

Yo no soy músico y no espere de mí un buen juicio, pero debo confesarle que mi corazón se conmovió hasta derramar lágrimas. ¡Y quien me acusaría de debilidad en esto á mí, que en el curso de cuatro años ví llegar de los bosques, en varias épocas, gran parte de aquellos niños, toscos y verdaderos salvajes?.... No me atrevo á penetrar en el corazón del Superior Monseñor Fagnano. Grande sin duda debió ser su consuelo al coger tal fruto de sus trabajos nunca dejados por sumas y duras que hayan sido las dificultades encontradas y que encuentra por todas partes para llegar á hacer hijos de la Iglesia y de la civilización á esos infelices y últimos hijos de Adán.

Pero basta de lo que á la parte eterna respecta. Ahora debo hablar del adelanto de esos pobres Indios en los trabajos, en el trato, en la Religión, en el conocimiento de sí mismos. Tuve la dicha de poderles dirigir en la capilla la palabra de Dios más de una vez. ¡Cuánta atención, qué buenas disposiciones, cómo corresponden, y cuanta capacidad en ellos para comprender y distinguir el bien del mal! ¡Y qué diría de la fre-

cuencia á los Santos Sacramentos? Pero lo que más me impresionó fué saber, y constatar en parte, que hay un buen número de mujeres y algunos hombres Indios que se confiesan y comulgan á menudo. Aquí está todo el bien, la sustancia, el centro de la verdadera Religión y educación civil. Si el confesarse es una filosofía, como dice un grande escritor ¡los Indios son filósofos!..... ¡Oh, Revmo. Señor Don Rúa, cuanto va obrando la gracia de Dios en aquellas pobres almas! Aún añado más. El regocijo se aumentó y llegó al entusiasmo, cuando el Superior Monseñor Fagnano tuvo en uno de esos días la ocasión de administrar el santo Bautismo á otro buen número de mujeres que recién llegadas de la gran isla de la Tierra del Fuego, ya las Hermanas de María Auxiliadora las habían instruido y dispuesto bien como lo saben hacer ellas. No más academia reservada en ese día. Música sagrada antes tocada por los niños en la capilla. Y después de mediodía concurriendo de sus casas todos los Indios, música varia en la plaza situada delante de la capilla y casas de los Padres y Hermanas. ¡Este sí que ha sido un verdadero é inocente espectáculo! ¡Jamás se había gozado tanto en la Isla! ¡Y como agradecían los Indios alguna buena palabra ó pregunta que entretanto iba Monseñor dirigiéndoles en particular, y después los dulces y confites que les dispensaba! Fué aquel un día del Señor.

Y aquí no puedo menos de admirar la paciencia y constancia del Hermano, el Revdo. Padre Bartolomé Pistone, Director de la Misión, para hacer adelantar el bien en medio de las rudas pruebas que á menudo se encuentran allí á causa de las inclinaciones y carácter duro y difícil de corregirse de los Indios. Consuélese de tener á su lado Hermanos, cuales son Schikora, Asvini, Jarable, etc. Si la salud me lo hubiera permitido, no habría yo cedido mi puesto al Revdo. Padre Grosso, que allí trabaja actualmente en favor de los niños. O á lo menos me habría quedado ahora como tercer Padre, sintiéndose grande la necesidad de aumentar el personal en la Isla para poder asegurar el bien notado. ¡Aumente Dios el número de las vocaciones de Misioneros, también entre Hermanos legos!

Concluyo finalmente con decir que la conversión y civilización de los Indios es ya un hecho, es una cosa segura. Los Superiores, y en particular el Superior de estas Misiones, Monseñor Fagnano, pueden gozarse en Dios de haber alcanzado los santos y grandes fines de sus deseos, de sus fatigas, angustias y sudores. Pueden tomar aliento é ir adelante para llamar también y reducir á los Indios Onas de la Tierra Grande del Fuego. Los doscientos de la Isla Dawson son una prueba, son como una prenda de un feliz resultado. Páreceme poder afirmar que Dios lo quiere, y que Don Bosco ayuda á estas Misiones, como en los últimos momentos de su vida ardientemente las recomendó. Nada más resta que rogar á Dios toque el corazón de almas generosas, que han tenido la dicha de nacer en medio de la civilización y que viven rodeadas de todos los bienes espirituales y materiales en el seno de la Iglesia Católica, para que vengan con su óbolo en ayuda de estas Misiones en particular. Nuestro Señor Jesucristo el cual ha prometido tendría cuenta hasta de un vaso de agua fría ofrecida por su amor á un sediento, les devolverá sin duda el céntuplo por uno aquí sobre la tierra, y una recompensa eterna en el Cielo.

Esos infelices Indios que extienden sus manos pidiendo socorro, tienen, al fin, todo el derecho de ser ayudados, porque son parte de la humanidad, hijos de Adán y hermanos nuestros en Jesucristo.

Perdóneme, Revmo. Señor Don Rúa, si he sido largo en esta mi relación. Y rogándole me bendiga, le beso la mano y me confírmome

En Jesucristo hijo afmo. y obmo.

GUILLERMO DEL TURCO, Pbro.
Misionero Salesiano.

Abril de 1895.

PATAGONIA.

EN FAVOR DE LA SANTA INFANCIA.

De una carta que el mismo Monseñor Cagliero dirigía últimamente al Director General de la Obra de la Santa Infancia en París, tomamos cuanto sigue:

El Señor ha bendecido nuestros esfuerzos dirigidos más hacia la infancia, que á los adultos, para salvarla de la perversión de las Escuelas ateas del Estado y hemos obtenido atraerla á las Escuelas de la Misión, ampliadas, mejoradas y provistas de los convenientes y necesarios utensilios escolásticos y de hábiles maestros, quedando por esto casi desiertas las del Estado.

Es en verdad un consuelo grande ver el empeño con que nuestros 1,500 alumnos estudian el Catecismo y la Historia Sagrada, casi á preferencia de las otras materias de enseñanza; y la grande afluencia á nuestros Oratorios festivos y frecuencia á los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.

Doce son los Colegios que sostiene la Misión, dirigidos todos ellos por nuestros Misioneros Salesianos y por las Hijas de María Auxiliadora, además de los Orfanatos y Asilos para uno y otro sexo.

Las autoridades locales reconocen la superioridad de nuestras Escuelas sobre las del Estado y en sus informaciones al Gobierno las elogian; de lo que nos aprovechamos nosotros para persuadir á los padres á que nos manden sus hijos á fin de completar sus estudios con los principios de nuestra Santa Religión.

Uno de nuestros misioneros recorrió, con un Catequista, más de 300 leguas visitando varios grupos de Indios, instruyendo y bautizando á los niños; otros dos recorren el vasto valle del Río Negro con el mismo fin y muchos angelitos de familias infieles son agregados bien á la militante ó bien á la triunfante Iglesia.

Pocos días hace llegó de muy lejos el hijo del Cacique Yancuche á visitar á sus hijos y sobrinos recogidos en nuestra Casa central de Viedma, capital del Territorio del Río Negro, y reconocido por el bien recibido en el Santo Bautismo, que recibió con otros 300 de su tribu, vino á pedirme un Sacerdote Misionero, para que fuera á instruir y bautizar á los niños de sus compatriotas, llegados poco há de la vecina Araucanía de Chile.

Este año hemos podido también impedir que el Cacique Sayuhueque resucitara el así llamado *Camarujo*, rito, si no propiamente idólatra, al-

menos supersticioso, seguido de danzas y orgías inmorales, con peligro de la fe y de las costumbres de los niños y con escándalo de las vecinas colonias cristianas.

Mientras hablo de estos queridos angelitos, creo le será grato que le narre un hecho singular de una niña que frecuenta el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Carmen de Patagones.

La pequeña Anita. — Huérfana de madre, entró en nuestro Colegio la pequeña Anita á la edad de tres años. Viva sobremanera y de un carácter precoz, violento y caprichoso, daba mucho que temer para el porvenir, si estos defectos hubieran aumentado con el crecer de los años. Sus pequeñas compañeras, tanto las de color blanco, como las indígenas de color obscuro, advirtiéndole que no se hallaban seguras á su lado, se quejaron á las maestras, las que pensaron presentar á la pequeña huérfana á la misericordiosa Madre del Cielo, para que la recibiera como hija y la protegiera como suya.

Condujéronla con este fin al altar de María Inmaculada y arrodilladas ante su hermosísima estatua, enseñáronla á encomendarse á ella y le amonestaron no la disgustara de allí en adelante con sus caprichos. La niña sintió en su tierno corazón la necesidad de una Madre que la amara, y oyendo decir á sus maestras que la Virgen Inmaculada amaba á las niñas buenas, resolvió en su corazón portarse bien para de este modo merecer el afecto de la *Virgen Blanca*, como ella la llamaba, porque así aparecía á sus inocentes ojos por su cándida túnica, por su hermoso manto azul-celeste y por sus hermosos encajes de oro y plata.

Después de la presentación á la Virgen Inmaculada, la niña cambió su vivacidad en seriedad y su natural terquedad en humilde docilidad. Bastaba decirle: Anita, á la *Virgen* no la gusta que te portes mal.... que contestes.... que pelees con tus compañeras.... inmediatamente se componía y obedecía religiosamente.

Al entrar en el Colegio todas las mañanas, su primer pensamiento era ir á la Capilla de la Virgen Blanca y con infantil simplicidad, abría su cestilla y á los pies de la Virgen, su querida Madre, depositaba las mejores frutas, dulces y flores que traía!.... luego imitando la postura de la Virgen, juntaba sus manecitas, levantaba los ojos al Cielo é inclinando un poco la cabeza, arrodillábase poco á poco y recitaba en voz alta algunas *Ave Marias*, y luego.... quedaba en silencio por algunos minutos. Al verla las maestras y compañeras entrar en la escuela con el rostro transformado, seria, silenciosa, le preguntaban qué le había dicho la Virgen Blanca, y ella con el mismo candor infantil respondía: *Me ha dicho que me porte bien.*

Las niñas del Colegio, maravilladas de este su extraordinario afecto á la Virgen Inmaculada, en vez de llamarla la *Inmaculada*, llamábanla la *Virgen de Anita* y arrastradas por su ejemplo, las mayores y las pequeñas, principiaron á visitar todos los días á la Celeste Reina, Madre de la Santa Infancia. Fácilmente se deja comprender cuan grandes fueron las ventajas que de esto resultó para sus almas y para la disciplina del Colegio.

Sucedía alguna vez que, por su vivo carácter, disturbase en la escuela, olvidando así la promesa

hecha á su buena Madre; entonces la Hermana Sacristana no sacaba del platillo los regalos que por la mañana había puesto á los pies de la Virgen Blanca. Luego yendo la niña á saludarla por la tarde antes de dejar el Colegio y hallando todavía en el platillo los dulces y las frutas que la había ofrecido, toda triste y llorosa decía á las maestras y compañeras: — *La Virgen hoy no ha comido, porque no me he portado bien. ¡Ah! mañana, mañana quiero portarme mejor, y mantenía su promesa.*

Tan querida é inocente devoción, con maravilla de todos, continuó todavía después de dos años y Anita todavía no cuenta los 6 de su edad.

En el pasado agosto el día de la Asunción al Cielo de la Santísima Virgen, una compañera le dijo: Anita, la Virgen Blanca murió esta mañana y se la han llevado al Paraíso. Al oír tal noticia, todavía no instruida suficientemente sobre la solemnidad ni sobre el glorioso misterio de la Asunción, quedó con la vista fija en su compañera.... sus ojos se llenaron de lágrimas.... enmudeció, y su rostro quedó pálido. En este momento llegó la maestra y le preguntó: — ¿Qué tienes, Anita? ¿Qué te sucede? — *María* (indicando á la compañera) *me ha dicho que ha muerto la Virgen.* La maestra le hizo algunas caricias y consolándola le dijo: La Virgen se ha ido al Cielo á prepararte una hermosa corona para regalártela cuando vayas á visitarla. Mas no bastaron las caricias ni las palabras de la maestra para confortarla. A mediodía no comió, diciendo que le dolía la cabeza.... al día siguiente faltó á la escuela.... un médico corrió á su cabecera.. y las compañeras compadecidas de su estado se apresuraron á rogar á la *Virgen Blanca* por su inocente Anita.

ECUADOR.

VICARIATO DE MÉNDEZ Y GUALAQUIZA.

La Fiesta de la Shanza entre los Jíbaros.

SIN religión verdadera ó falsa, es imposible toda sociedad. Por esto se observa que los Jíbaros, selváticos de suyo y recelosos uno de otro, se dan cita, sin embargo, para celebrar, de común satisfacción y olvidando sus rencores, las fiestas de la *Shanza*, que es para ellos la fiesta de las fiestas. Estas son sus deidades; de ellas esperan la inmortalidad en la presente vida, la abundancia de bienes, la victoria contra sus enemigos y la prosperidad de su raza.

Desde época inmemorial, los Jíbaros solían cortar las cabezas de sus víctimas, las disecaban, las festejaban, y después las colgaban suspendiéndolas en postes por el camino, y sin pelo, para que el tiempo las destruyese, y persuadidos además que tales cabezas contribuían á la felicidad de los campos y al bienestar de los animales, en especial de los cerdos. — Refiérese que un señor español, sabedor de la existencia de estas cabezas disecadas, mandó á Quito, hace treinta años, más ó menos, dos de ellas, valiéndose de persona

idónea é influyente, con la mira de llevárselas á España. La novedad se publicó en Europa, hiciéronse en consecuencia otros pedidos, y quedó así entablado el comercio de las *Shanzas*. Al principio vendíanse en sumas considerables, las que por lo mismo daban cebo á la codicia y crueldad de los traficantes; mas hoy, por fortuna, su antiguo precio ha rebajado mucho.

Cuando un Jíbaro ha adquirido una *Shanza* matando á un enemigo, al regresar á casa celebra la fiesta que denomina *de entrada*, con sus parientes y vecinos. El cura da de beber al mator el misterioso zumo de tabaco, y luego principia una ruidosa bacanal, que dura algunos días. Concluida esta fiesta, el vencedor manda sembrar yuca y plátano en dos ó más *chacras*, y compra puercos para que engorden; todo con la mira de festejar su *shanza*. Cerca de dos años, por lo menos, transcurre hasta que las *chacras* rinden la cosecha y se acaban los preparativos de la fiesta. Todo este tiempo, el Jíbaro ayuna sin interrupción. Solo le es permitido comer la carne de pescado, la yuca y el plátano sin el menor condimento. Las mujeres fabrican trescientas ollas, más ó menos, las que colocadas en largas hileras al medio del gran salón de la fiesta, dos días antes de empezarla las llenan con chicha. Hacen pesca en grande, etc. La concurrencia es numerosísima, pues vienen familias enteras hasta de diez jornadas de distancia.

La fiesta de la *shanza* se hace en una casa muy espaciosa, á modo de iglesia, que construyen *toties quoties*. En un palo adornado con flores y ramas suspenden las *shanzas* unas debajo de otras. Estando ya reunidos los convidados, un Jíbaro anciano que hace de sacerdote, á manera de las letanías en nuestras iglesias, va recitando muchas frases ante esas cabezas disecadas y con pelo, ora reprendiéndoles, ora alabándolas; y los circunstantes van contestando. En seguida las adoran dando vueltas por la casa á guisa de procesión, entrando por una puerta y saliendo por otra; siempre cantando é hincando la rodilla al pasar delante de las *shanzas*.

El Cura cierra el ayuno al fiestero ó fiesteros (1) poniéndoles en la boca una presa de carne de cerdo, y dándoles á beber el zumo del tabaco. Pinta la *shanza* con color negro. Hace las ceremonias de increparla y venerarla con los asistentes. Reparte los plátanos, que en numerosos racimos están colgados del techo, desde quince días antes. Hecho esto, dáse principio á la bebida y al baile. Los hombres se toman de las manos formando un cordón, y bailan y saltan andando al rededor de la *shanza*, sin soltarse de las manos. Las mujeres bailan así mismo teniéndose de las manos, en otro cordón concéntrico al de los hombres, y haciendo sonar, cuando saltan, una multitud de cascabeles, y cortezas ahuecadas que llevan pendientes de la cintura. El fiestero, ataviado con la mejor gala que le ha sido posible, es el único que en el baile tiene á su consorte en la rueda formada por los hombres. Antes de que baile, el cura tomando la *shanza* del poste en que está suspendida, se la cuelga á modo de rosario; y cuando cesa el baile, restituye la *shanza* al susodicho poste. Solo en el infierno puede hallarse una batahola

semejante á la que se oye en tal fiesta. En el baile sobre todo, á los gritos descompasados de hombres, mujeres y niños, á los ladridos de una cuadrilla de perros, retumba el *tundú* (1), y sueñan tambores y flautas y trompetas de cuernos de res. Pasados cinco días con sus noches, de esta algazara inaudita solo interrumpe para comer ó beber (2), á la media noche del día sexto, matan diez ó más cerdos gordísimos, confeccionan un buen caldo, que toman al amanecer; y en seguida cada uno de los convidados recibe de manos del cura un competente tasajo de carne cruda; esta es la señal de despedida. Todos, en efecto, se retiran esa misma mañana, quedando así terminada la función.

La disección de cabezas humanas es practicada por los Jíbaros, en conformidad á la disección de las de pájaros, con la sola especialidad de que una vez extraídos los huesos craneanos, extienden la piel ó cuero cabelludo al rededor de una piedra *ad hoc*, en estado incandescente, y la dejan que ahí se seque y se contraiga hasta adquirir el volumen de la piedra, que es el de una naranja.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA.

Sr. Director del Boletín Salesiano.

MUY SR. MÍO:

Deseo se sirva dar publicidad para mayor gloria de María Auxiliadora de los Cristianos, á la relación que aquí le incluyo de una curación milagrosa obtenida por intercesión de la Excelsa Señora.

Era la noche del 29 de Marzo cuando una hijita mía sintióse atacada de violenta fiebre; á pesar de cumplir con las prescripciones del médico, el ataque se repitió al día siguiente, amenazando cortar la existencia de la enfermita. Fué entonces cuando me decidí á invocar el patrocinio de María bajo la advocación de Auxiliadora de los Cristianos, y lo hice prometiéndole hacer celebrar una Misa en su honor; la Sma. Virgen escuchó mis ruegos y devolvió la salud á mi hija, favor por el cual le estaré para siempre agradecida.

F. A. DE MARTINEZ.

Caracas, 7 de Abril de 1895.

Sr. Director del Boletín Salesiano.

MUY SR. MÍO:

No sabiendo como mejor agradecer á María Auxiliadora la salud que me devolvió prodigiosamente, doy publicidad al hecho enviando la re-

(1) *Tundú*, tronco hueco que produce un sonido semejante, aunque mucho más fuerte, al del bombo. Puesto en un cerro, resuena á muchas leguas de distancia. Sirve para convocar á guerra; para anunciar ó duelo, ó alegría, ó fiesta y también para pedir auxilio en una desgracia.

(2) A las tres ó cuatro de la mañana, se reparten en cada peaca ó cama de una familia, una olla llena de yuca cocinada y un plato de pescado también cocido. Cuando un jíbaro siente turbársele la cabeza por la chicha que ha bebido, sale fuera; se excita al vómito para desocupar el estómago, corre á bañarse, y retorna con más bríos para seguir gritando, bebiendo y bailando.

(1) De ordinario se reúnen varias *shanzas* para festejarlas á la vez; pero se presentan casos en que un solo jíbaro celebra la fiesta de su *shanza*, por disponer de numerosos parientes que le ayudan en los preparativos.

lación del mismo á V. para que se sirva insertarla en las columnas de su periódico.

En el mes de Setiembre del año próximo pasado caí enferma de hemorragia y seguí padeciendo fuertes dolores por espacio de seis meses sin que ninguna medicina recetada por hábiles médicos pudiese proporcionarme alivio alguno. En tan apurada situación me encomendé á María Auxiliadora de cuyo poder y bondad había oído hablar muchas veces, y para empeñarla aún más le ofrecí un ex-voto de plata al mismo tiempo que dí principio á una novena en su honor. María Auxiliadora se apiadó de mí, me devolvió milagrosamente la salud, y desde que acabé la Novena en honor suyo, no sentí ni el menor síntoma de la enfermedad que tanto me atormentaba. Doy mil veces gracias á tan bondadosa Madre y aconsejo su devoción á todas las personas visitadas por las tribulaciones.

RAIMUNDA SOLÓRZANO.

Caracas, 23 de Marzo de 1895.

Revdo. Sr. D. Manuel B. Hermida, Pbro.
Sarriá-Barcelona.

Muy Sr. mío:

Habiendo mi amada madre sufrido una larga y penosa enfermedad de la que tuvo que estar en cama más de setenta días y sufrir en una pierna una dolorosa operación, de la cual los médicos no nos prometían muy buen resultado, invoqué en trance tan apurado á María Auxiliadora para que si convenía tuviese misericordia de nosotros y librase á la paciente de las garras de la muerte, y á los diez y ocho días estaba completamente curada la herida de la operación y fuera del inminente peligro la enferma; agradecido á la Santísima Virgen y cumpliendo un propósito que formé de dar una limosna á los Salesianos, hijos de María Auxiliadora, hoy tengo el gusto de remitirle una libranza de 5 pesetas para que V. como digno Superior haga el uso que más le convenga. Me recomiendo á sus fervorosas oraciones y á las de sus asilados para que intercedan por la completa salud de mi madre.

Suyo afectísimo amigo y S. S. en S. C. de Jesús

JUAN SINTES, Pbro.

Alayor, 2 de Agosto de 1895.

Curación de un niño. — No há muchos días que vino á esta casa un excelente Cooperador Salesiano, y entregándome una limosna me dijo: Tome V., esto es lo que ofrecí á María Auxiliadora, para obtener una gracia. Tenía á un querido hijo gravemente enfermo de viruelas. Toda esperanza de salvarlo había desaparecido, y yo no podía conformarme con la pérdida de un ser tan querido.

Habiendo leído en el *Boletín Salesiano* las muchas gracias que se obtienen por intercesión de María Auxilio de los cristianos, me encomendé á Ella, prometiendo dar una limosna á esta casa, para los pobres niños que en ella reciben educación, pan y vestido. ¡Cosa maravillosa! Pronto empezó el niño á mejorar, y á los pocos días ya estaba fuera de peligro, y al presente está perfectamente curado. Ahora vengo á cumplir con mi promesa y á dar las más expresivas gracias

á María Auxiliadora, que se venera en la capilla de esta casa.

Poco tiempo há que también un buen Señor venía á hacer celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora en acción de gracias por un favor recibido.

¡Acudamos, pues, en todas nuestras necesidades á esta nuestra querida Madre!

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Granja Salesiana de Girona, 15 de Agosto de 1895.

Señor Director del *Boletín Salesiano*:

Una enfermedad rebelde á todos los remedios, hacía tiempo aquejaba á mi hermana, y no la dejaba ninguna esperanza de mejoría. Aconsejéla entonces no perdiera la confianza, y ya que la ciencia humana no sabía restituírle la salud, que se acordara de las gracias dispensadas á sus devotos por María Auxiliadora, y que á menudo leemos en el *Boletín Salesiano*.

Empezamos, pues, una novena á esta bendita Virgen de Don Bosco, poniendo en ella toda nuestra confianza. Y María nos escuchó: y lo que en mucho tiempo no hicieron los recursos médicos, lo realizó Ella en pocos días; pues al concluir la novena, mi hermana estaba mejorada, y al presente goza de una perfecta salud.

Ahora para completar mi agradecimiento á la Auxiliadora de los cristianos, envío esta relación al señor Director para que si lo cree conveniente publique esta gracia en el próximo número del *Boletín*.

De Ud. S. S.

SINFORIANA MARTINEZ
Cooperadora Salesiana

Uruguay-Las Piedras, Julio 26-1895.

La que suscribe encontrándose gravemente enferma y con pocas esperanzas de mejoría á pesar de todos los esfuerzos de la ciencia, resolvió acudir á la Virgen Santísima Auxiliadora haciéndole una novena y ofreciendo llevar su medalla y publicar esta gracia en el *Boletín* si se dignaba darle la salud.

Habiendo tenido una completa y extraordinaria mejoría, deseo se dé publicidad al hecho para ensalzar la bondad y poder de la Santísima Virgen verdadera Auxiliadora de los Cristianos en sus mayores apuros.

SOFÍA B. DE MORENO.

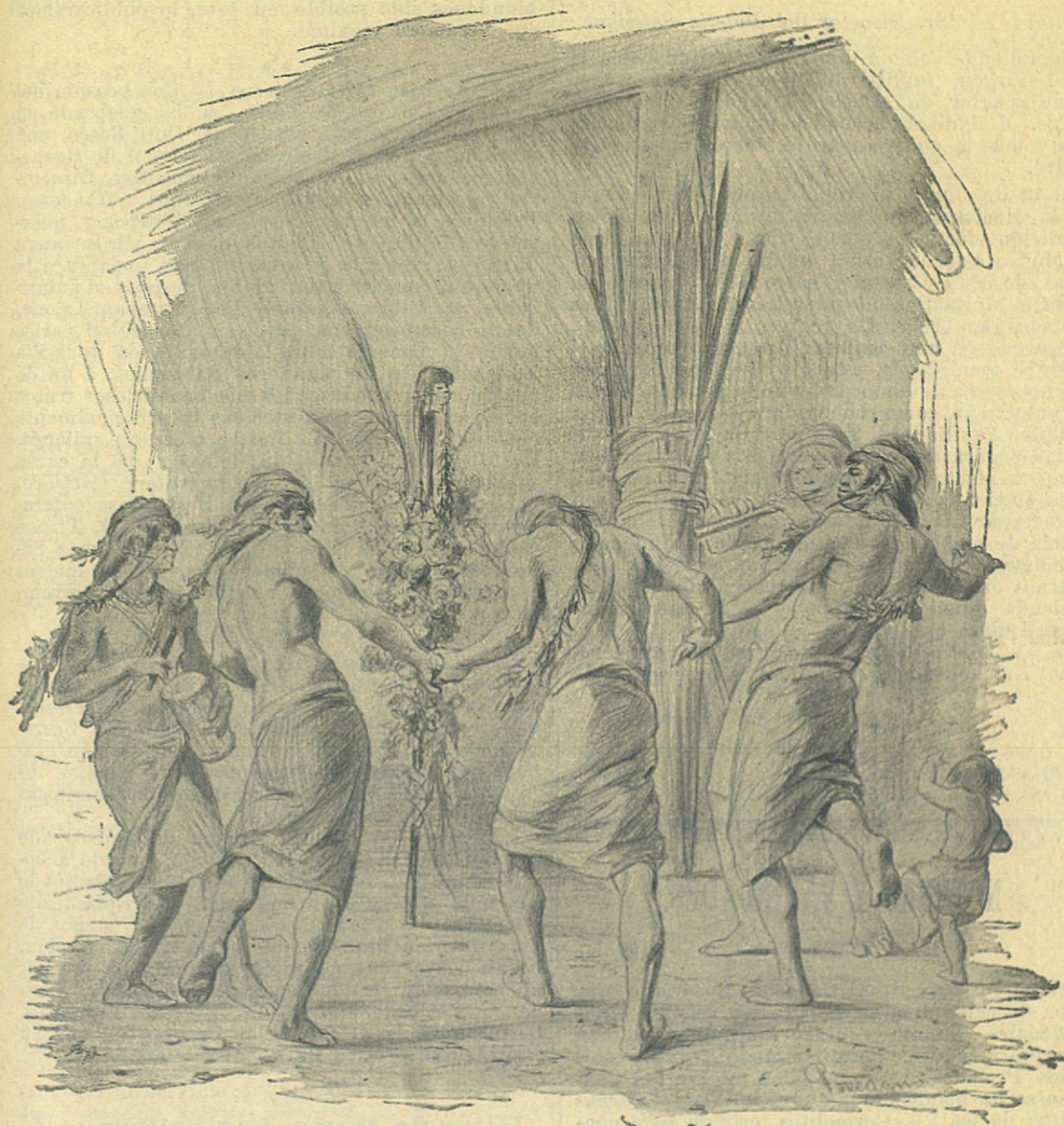
Uruguay-Las Piedras, 24 de Mayo de 1895.

¡Gloria á María Auxiliadora! — Espontáneamente brota del corazón esta frase al considerar las innumerables gracias, que nuestra divina Madre con solícito y cariñoso cuidado vierte á manos llenas en favor de sus devotos, pues imposible es recurrir á María y no obtener su amorosa protección.

Cierto joven obrero, que ha frecuentado las malhadadas escuelas láicas, enfermó de mucha gravedad, en términos que el médico de cabecera hubo de avisar á la familia para la administración de los S.^{tos} Sacramentos. Mas, el infeliz padre del paciente, por cierta obcecación del entendimiento, se resistía obstinadamente á que se

hablase á su hijo sobre este particular, diciendo que si este pidiera los consuelos de la Religión entonces accedería. Pero, ¿cómo había de pedirlos el enfermo, si probablemente desde que hizo la primera comunión jamás había entrado en ninguna iglesia? En estos trances el mal iba a-

si se alcanzaba, á ese *Boletín*. No se hizo esperar la gracia, pues á los pocos días el enfermo pidió un sacerdote y para que se viese más ostensible la protección de nuestra amorosa Madre, la vigilia de su triunfante Asunción á los cielos recibió el enfermo con mucho placer los Santos Sacra-



Los hombres se toman de las manos formando un cordón, y bailan y saltan etc.
(V. pág. 234).

gravándose por momentos y se temía un pronto y funesto desenlace, cuando he aquí que después de agotados varios medios sin que diesen resultado, á una persona piadosa se le ocurre ocultar en el cuarto del paciente una medalla de Maria Auxiliadora encomendándola eficazmente esta conversión y prometiendo dar cuenta de este favor,

mentos, espirando dos días después, esto es, en sábado, día Mariano.

Alabemos, pues, y demos gracias á la Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo. ; Cuán cierto es que jamás ha sido desoído quien en Ella ha confiado! ; Ojalá que á Maria recurrieran los que sufren en el cuerpo, y

sobre todo los que sufren en el alma, por que seguramente verían claro muchas pobres almas que viven de asiento en el camino del error!

UN COOPERADOR SALESIANO.

Provincia de Gerona, Agosto de 1895.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*:

Cumpliendo con un deber de gratitud hacia la Sma. Virgen, suplico á V. encarecidamente se digne insertar en el *Boletín*, que honrosamente dirige, el siguiente hecho con el cual se patentiza más y más la poderosa protección de tan augusta Madre.

El 13 de Junio próximo pasado, tuvo lugar en la Hacienda de Ometuzco una solemnisima bendición efectuada por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Méjico á la que asistí en unión de otras personas de esta Capital; entre ellas, estuvo la Señorita Anita Peredo quien llevaba unos anillos valuados en 300 \$. De regreso á esta capital, los guardó en una maleta y estando próximo á partir el tren de la estación de Irolo advirtió que no estaba: siendo probable la pérdida, inmediatamente yo, como cooperadora Salesiana, ofrecí á María Auxiliadora 3 \$. para la obra de esta ciudad segura de que no permitiría se extraviase, como en efecto así sucedió. Envié un mozo á dicha Hacienda; este, haciendo poco caso, llegó á preguntar por ella á los dos días y allí le dieron noticia de que un jovencito, viendo abandonada la maleta en uno de los coches que sirvieron para dejarnos en la Estación, dió aviso al dueño de la Hacienda quien la recogió y se la entregó intacta al mozo que envié.

En testimonio del más alto agradecimiento, reciba V. el homenaje de adhesión y respeto de

Su S.S. atenta

LUZ PEREDO CARVAJAL.

Méjico, Julio de 1895.

NOTICIAS Y VARIEDADES.

Congresos. — Al Congreso Eucarístico que acaba de celebrarse en Milán, han asistido cinco Cardenales, setenta y cinco Obispos y se han adherido más de ciento, contándose entre estos varios Prelados españoles. Con motivo del Congreso se ha bendecido la nueva iglesia del *Corpus Domini* de los PP. Carmelitas, erigida para conmemorar los Congresos Eucarísticos de Milán y de Turín. El Cardenal Ferrari celebró la Misa. También se ha bendecido la primera piedra del grandioso y monumental Colegio Salesiano, que merced al celo de aquellos nuestros buenos Cooperadores se ha comenzado á levantar. La Exposición Encarística ha sido muy notable; una de sus expaciosas salas estaba exclusivamente dedicada á exposición de objetos y trabajos provenientes de nuestras casas, llamando en ella principalmente la atención una bien imitada cabaña é iglesia de las que se sirven nuestros Misioneros y gran número de armas y otros utensilios de

los salvajes de la Patagonia, Tierra del Fuego y demás Misiones Salesianas.

El XIII Congreso Católico Italiano celebrado á continuación en Turín, se ha visto también muy concurrido y sus trabajos revisten excepcional importancia. A él han asistido unos veinte entre Arzobispos y Obispos. Sobre los Congresos Católicos teníamos preparado un artículo que no habiéndonos sido posible en este, lo publicaremos en el número próximo.

Reunión Salesiana. — Con ocasión del Congreso Católico de Turín, se ha celebrado en Valsálce, junto á la tumba de Don Bosco, una reunión, podemos decir, internacional de Cooperadores, pues á ella asistían varios Sres. Directores Salesianos españoles, americanos y franceses. Presidían la reunión tres Ilmos. Obispos y nuestro amado Superior D. Rúa, el cual, por primero dirigió su sencilla y conmovedora palabra á la numerosa concurrencia. Habló después el infatigable sacerdote salesiano Don Esteban Trione, dando á conocer con precisión y claridad varios medios y maneras sobre la organización de la Pía Asociación de Cooperadores Salesianos, á fin de que su acción produzca los más beneficiosos frutos entre las clases menesterosas y principalmente entre los jóvenes. El ilustre sacerdote milanés, D. Albertario, incansable defensor de la causa católica y director de *L'Osservatore Cattolico*, habló en último término, manifestándose enteramente conforme con lo expuesto por D. Trione y haciendo votos para que los Cooperadores Salesianos crezcan en número y sean los nuevos cruzados que regeneren y salven nuestra corrompida sociedad.

Contestación al Mensaje del Episcopado Español. — El Emmo. Cardenal-Arzobispo de Toledo ha recibido del Emmo. y Reverendísimo Sr. Cardenal Rampolla, Secretario de Estado de su Santidad, contestación grátísima al Mensaje que el Episcopado español dirigió al Padre Santo con ocasión de las sacrílegas fiestas del 20 de Setiembre.

« El noble y afectuoso Mensaje del Episcopado español, dice el Cardenal Rampolla, ha sido aceptabilísimo para el Padre Santo, el cual, sabiendo con toda certeza la íntima unión del Episcopado á su sagrada persona, no ha podido menos de experimentar gran complacencia y satisfacción. En su consecuencia, ordena su Santidad que por mi mediación se den las gracias á vuestra Eminencia y á cada uno de los Prelados firmantes, no obstante la demostración de gratitud que Su Santidad se reserva darles directamente. »

Hijas de María Auxiliadora. — Del *Mensajero de el Corazón de Jesús*, de Bilbao, correspondiente á Setiembre, tomamos las siguientes gratísimas palabras referentes á nuestras Hermanas, y que agradecemos en el alma.

« La bendición de lo alto descende cada día sobre los nuevos institutos y las nuevas enviadas del Señor, y cada día sube hasta las alturas del cielo el incienso de sus virtudes y sus buenas obras; como, sin contar cien ejemplos semejantes, se puede admirar en lo que han llevado á cabo en menos de veinte años las Hermanas de María Auxiliadora en las misiones que tienen á su cargo los Misioneros Salesianos, allá en la Patagonia y

Tierra del Fuego. Más de treinta mil quinientos salvajes han recibido allí el bautismo, y las humildes hijas del célebre D. Bosco, al educar en sus talleres á las hijas de aquellos salvajes, ansían que se les asocien nuevas compañeras; pues las comarcas de su misión, de confin á confin, abarcan una extensión casi tan grande como toda Europa. »

**

Nueva Encíclica de León XIII. — Acaba de publicarse la nueva Encíclica del Papa sobre el Rosario, que comienza con estas palabras: *Adjutricem populi Christiani, potentem clementissimam Virginem Dei matrem...*

En ella el Papa recomienda la devoción al Rosario, con el fin principalmente de conseguir el retorno de los desidentes á la unidad católica, y para que se aligeren las penas y amarguras que amenazan á los católicos en un tiempo cercano.

Sentimos en el alma no haber podido recibir con tiempo tan importante documento, para honrar con él nuestras columnas, seguros de que nos lo habían de agradecer nuestros lectores.

**

Solemne conmemoración. — El 8 del próximo diciembre se solemnizará en Roma, en la iglesia de San Lorenzo, el 25° aniversario del decreto emanado de S. S. el Papa Pío IX declarando á San José patrono universal de la Iglesia católica.

Para recordar este hecho, se inaugurará en dicho día en la expresada basílica, en frente de la tumba de Pío IX, un primoroso altar artístico dedicado á San José.

**

Tres religiosas condecoradas. — El Ministro de la guerra de Francia ha concedido medallas de oro á tres religiosas para premiar los largos y valiosos servicios por ellas prestados. He aquí los motivos de la concesión de estas condecoraciones.

Mad. Dagnet (Francisca), religiosa hospitalaria en el hospital mixto de Gray desde 1853 y empleada en las salas militares de este establecimiento durante 40 años; esta religiosa ha demostrado un infatigable celo cuando las epidemias de cólera, fiebre tifoidea, viruela, escarlatina y gripe castigaron á la guarnición; ella misma estuvo gravemente enferma de esta última epidemia.

Mad. Toucellier (Cesarina); en religión, Sor Josefina. Superiora de las Hermanas de Nevers, agregada al servicio del hospital mixto de Brive; siete años de servicio (de 1846 á 1853), en las salas militares del hospital mixto de Beauvois; 42 años de servicio (de 1853 á 1895), de ellos 15 como Superiora en las salas militares del hospital de Brive; demostró siempre gran celo y una entera adhesión á los enfermos, especialmente durante las graves epidemias de fiebre tifoidea, de roseola y de escarlatina, que castigaron á la guarnición.

Mad. Poiré (Celina); en religión, Sor Angélica, de la Orden de San Vicente de Paúl, esta religiosa, entrada el 26 de enero de 1843 en la enfermería del Hotel de Inválidos, prodiga, desde hace cincuenta y tres años, los más tiernos cuidados á los enfermos.

**

Dios juzgará las justicias. — En un tribunal correccional de Francia ha comparecido Emilio Gaudot, de diecisiete años de edad, acusado de robo y asesinato. Tocóle su turno al defensor del reo, cuyas elocuentes palabras pueden referirse á varias otras naciones de Europa.

« Señores — dijo — mi cometido es bien sencillo, habiendo el acusado confesado su crimen. No le defenderé, porque no veo para él misericordia. Seré breve. Si la justicia le pide cuenta de su crimen, me permitiréis pida cuenta á la justicia de su arresto.

No sé cuál será la sentencia; pero sea la que fuere, hay alguien más culpable que el mismo criminal. El culpable sois vosotros, señores, los que me oís, que representáis á la sociedad obligada á castigar crímenes, que su incuria y corrupción no han podido prevenir. (*murmillos*).

Veo ante mí y adoro al Cristo crucificado, que descuellla sobre el tribunal en esta sala. Aquí está en vuestro pretorio, donde citáis al acusado. ¿Por qué no está en la escuela, donde llamáis al niño para enseñarle?... ¿Por qué castigáis en su presencia al que como Gaudot, lo ve aquí por vez primera? Si en la escuela lo hubiera hallado, no estaría hoy en ese banquillo de infamia. ¿Quién le ha dicho que había un Dios y una futura justicia? ¿Quién le ha hablado de su alma, del respeto y caridad con el prójimo? ¿Quién le ha enseñado la ley de Dios, no matarás? Condenad á mi defendido; estáis en vuestro derecho; pero yo os acuso, es mi deber. Dios juzgará á los jueces ».

EL PEQUEÑO BARBERO.

Cierto día entró Don Bosco en una peluquería de Turín á hacerse la barba, y encontró allí un pequeño aprendiz que bien podía asistir los domingos al Oratorio.

— Amigo mío, ¿cómo te llamas? le pregunta.
— Carlos Gastini.
— ¿Tienes padres?
— Solo tengo madre.
— ¿Cual es tu edad?
— Once años.
— ¿Has hecho la primera Comunión?
— Todavía no.
— ¿Asistes al Catecismo?
— Cuando puedo, no falto.
— ¡Oh! excelente chico. Y ahora me vas á hacer la barba, ¿no es verdad?

Protesta el patrón, acusando al aprendiz de ser apenas capaz de trasquilar á un perro.

— Es necesario que aprenda, dice Don Bosco.
— Sin duda, pero no martirizando á un sacerdote. Esperad un momento, señor; le vereis desempeñar su oficio con el primero que llegue.

— No, ha de ser conmigo; mi cara es como cualquiera otra, aunque con una barba de *bosco* (bosque); que vuestro muchacho me deje tan solo la nariz y quedará contento.

Comienza el suplicio: Don Bosco ríe y llora á la vez. Ya desollado se levanta y augura al aprendiz, con el tiempo y la paciencia, un buen porvenir.

Luego antes de retirarse le invita á verle en

el Oratorio al domingo siguiente. Aceptó Carlos y cumplió la palabra. Pasó allí un día de gran contento; Don Bosco le acarició y concluidos los oficios díjole una palabra al oído, le condujo á la sacristía y habiéndole preparado, le confesó.

Palabras al igual de esa han hecho prodigios en el Oratorio; los niños llamábanla *la palabra mágica*. En efecto lo fué con Carlos Gastini, quien observó ejemplar conducta, de tal modo que no tenía reparo en censurar las palabras demasiado libres proferidas á veces por los parroquianos de la peluquería.

A poco murió su madre dejándoles á él y á su hermana en la mayor miseria. El propietario de la casa en que vivían, y á quien de tiempo atrás no se le habían podido pagar los arrendamientos, despidió sin piedad á ambos huérfanos. Tenían estos otro hermano soldado, pero no podía ayudarles, y así quedaron solos en el mundo.

Un día Don Bosco encontró en el *Rondó*, cerca del Oratorio, al pequeño barbero que lloraba á mares; é informado de lo ocurrido, le recogió á la vez que consiguió colocar á la pobre hermanita huérfana en el hospicio de Casale Monferrato.

Carlos Gastini aprendió el oficio de encuadernador y actualmente es jefe de taller en el Oratorio, buen padre de familia, excelente obrero y fervoroso cristiano.

¡Mira arriba! — A un hombre se le antojó un día ir á robar trigo en el campo de su vecino, y provisto de un saco toma de la mano á un hijo suyo de pocos años y se pone en camino. Llegado al campo mira y atisba por todas partes, á derecha y á izquierda, por delante y por detrás; y no viendo á nadie que le observase, abre el saco y empieza á llenarlo de trigo, cuando el chiquitín le dice:

— Papá, hay un camino que todavía usted no ha observado.

El hombre, suponiendo que alguien iba á llegar, volvió á mirar más fijamente en todas direcciones y viendo que los caminos estaban todos sin alma viva, preguntó al niño de cual camino hablaba. El niño contestó:

— V. se ha olvidado de mirar arriba.

La voz de la inocencia penetró el alma de aquel hombre: vacía el saco, toma de la mano á su niño y más que de prisa vuelve á su casa. La conciencia le decía: DIOS TE VE.

PENSAMIENTOS.

Recibid á menudo el Pan de los Angeles y conquistad á la reina de las virtudes.

D. Bosco.

Está probado por la experiencia que el mejor sosten de la juventud es la frecuencia de los sacramentos de la Confesión y Comunión. Dadme un niño que frecuente estos sacramentos y le vereis crecer en su juventud, llegar á la edad viril y alcanzar, si Dios quiere, á la más avanzada ancianidad, con una conducta que servirá de ejemplo á cuantos le conozcan.

Id.

NECROLOGIA.

D. ENRIQUE M^a. CASTRO, Pbro.

Desde Venezuela nos escriben dándonos la noticia de la muerte de este ejemplarísimo sacerdote de Puerto Cabello, y decidido Cooperador Salesiano. Entusiasta admirador de las obras de nuestro padre D. Bosco, él fué quien dió á conocer en su tierra á los Salesianos y quien contribuyó sobremedera á su establecimiento en aquella República. Por varios años fué centro de los Cooperadores de su ciudad y á pesar de su avanzada edad y achaques consiguientes se dedicó con incansable celo á la difusión y propagación de las *Lecturas Católicas* que desde hace dos años se publican en Sarriá (Barcelona). Su muerte ha sido la del justo; esto no obstante, ofrezcamos por él al Señor el homenaje de nuestras oraciones por si su bendita alma no bien purgada todavía, de ellas necesitara.

La Sra. D^a. ANTONIA PUIG DE PASCUAL.

A mediados del pasado agosto moría en Barcelona la Sra. Doña Antonia Puig de Pascual de Bonafull, víctima de una apoplejía. Fué mujer de gran virtud y de piedad sólida, vivificada por el soplo de un grande espíritu de caridad. Muchas instituciones de aquella capital han perdido una bienhechora distinguida que con sus limosnas, con sus influencias había poderosamente cooperado á su fundación, á su desarrollo y sostenimiento.

Nosotros tenemos un especial motivo en recordar cuanto amaba nuestra Obra, amor que aumentó después que en 1886 tuvo la suerte de conocer á nuestro amado padre D. Bosco, de tratar con él, de hospedarle un día en su casa prodigándole todos los obsequios que su devoción y caridad le inspirara.

Como hemos dicho, murió de una apoplejía; mas su muerte si bien repentina, no fué imprevista, pues le sorprendió mientras estaba haciendo una novena de comuniones en obsequio al Sagrado Corazón de Jesús, del cual durante toda su vida había sido devotísima. Todo esto hace esperar que su alma bendita esté ya disfrutando de la gloria eterna. De todos modos, en agradecimiento á cuanto ella hizo por nosotros, rogamos á nuestros buenos cooperadores unan sus oraciones á las nuestras para que el Señor le conceda el premio prometido á los que practican el santo precepto de la caridad.

R. I. P. A.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica — Gerente JOSÉ GAMBINO.
Turín — Tipografía Salesiana.

COLECCIÓN DE CLÁSICOS LATINOS

CORREGIDOS Y ANOTADOS

- Cesare C. G.** *Commentariorum de Bello civili liber I et II.* Edidit J. B. Francesia sac. doct. Pts. 0 25
— *Commentariorum de Bello Gallico liber I et II.* . . . » 0 20
— *De Bello Gallico liber III, IV et V.* . . . » 0 25
- Cicerone M. T.** *Cato Major, seu de senectute et de Somnio Scipionis.* . . . » 0 20
— *Epistolarum selectarum liber primus cum notis.* Ed. 5^a . . . » 0 20
— *Epistolarum selectarum liber II, cum notis.* — Ed. 4^a . . . » 0 20
- Cicerone M. T.** — *In Marcum Antonium philippica II.* Recensuit, adnotationibus auxit Jo. Baccius can. prof. . . . » 0 40
— *In Marcum Antonium philippica III, et oratio pro Archia poeta.* Adnotat. auxit et illustr. J. B. Francesia sac. doct. — Ed. 3^a . . . » 0 15
— *Laelius, sive de Amicitia. Dialogus ad T. Pomponium Atticum.* — Ed. 4^a . . . » 0 20
— *Luoghi Ciceroniani, scelti ed annotati da Clemente Vignali. Parte 2^a per le classi del Ginnasio superiore.* . . . » 0 70
— *Luoghi Ciceroniani, scelti ed annotati da Clemente Vignali. Parte 1^a per le classi del Ginnasio inferiore.* . . . » 0 50
— *L'Orazione pro Q. Ligario, commentata da Clemente Vignali.* . . . » 0 30
— *Il Sogno di Scipione, commentato da Clemente Vignali.* . . . » 0 40
— *Tusculanarum Disputationum liber I.* In usum tironum curavit, adnotat. auxit Jo. Baccius can. prof. . . . » 0 40
— *Tusculanarum disputationum liber II.* In usum tironum curavit, adnotat. auxit Jo. Baccius can. prof. . . . » 0 40
- Claudiano C.** *De raptu Proserpinae libri tres.* Recensuit et variis lectionibus auxit Vinc. Lanfranchius . . . » 0 40
- Cornelio N.** *Vitae excellentium imperatorum, additis argumentis et notis ad honestae juventutis usum.* — Ed. 9^a . . . » 0 50
- Curzio R. Q.** *De rebus gestis Alexandri Magni historiarum liber III et IV.* . . . » 0 30
- Favole e Racconti latini** raccolti da Clemente Vignali . . . » 0 50
- Fedro lib. d'Aug.** *Fabularum Aesopiarum liber I et II cum notis.* — Ed. 6^a . . . » 0 15
— *Fabularum Aesopiarum liber III, IV et V cum notis.* — Ed. 5^a . . . » 0 15
- Livio T.** *Historiarum liber I.* — Ed. 3^a . . . » 0 30
— *Historiarum liber II.* In usum tironum curavit, interpretat. auxit Jo. Baccius can. prof. — Ed. 8^a . . . » 0 40
— *Historiarum liber XXI.* Testo con introduz. e note del sac. prof. Pietro Giordano. — Ed. 2^a . . . » 1
— *Historiarum lib. XXI et XXII.* — Ed. 7^a . . . » 0 40
— *Historiarum libri XXIII, XXIV et XXV.* Testo con introd. e note del sac. dott. C. M. Baratta . . . » 1 50
- Lucrezio T. C.** *De rerum natura.* In usum tironum selegit, adnotat. auxit Jo. Baccius can. prof. Ed. 2^a . . . Pts. 0 40
- Ovidio P. N.** *Ex libris Fastorum et Tristium.* Con prefaz. e note Ital. del sac. dott. G. B. Francesia. Ed. 3^a . . . » 0 70
— *Ex Operibus selecta in usum scholarum, cum notis J. B. Francesiae sac. doct.* — Ed. 8^a . . . » 0 20
— *Metamorphoseon. Fabulae studiosius expurgatae.* Con introduzione critica al Poema, pel sac. dott. Francesco Cerruti. — Ed. 2^a . . . » 0 70
- Orazio Q. F.** *Ex libris Odarum, cum notis J. B. Francesiae sac. doct.* . . . » 0 25
— *Satyrae et Epistolae, cum notis Joan. Bapt. Francesiae sac. doct.* — Ed. 2^a . . . » 0 20
- Palumbo L.** *Minerval. Comoedia.* . . . » 0 40
- Plauto M. A.** *Aulularia.* Ad recentiores editiones exegit, animadversionibus auxit et scholasticis praelectionibus accomodavit Th. Vallaurius. — Ed. 3^a » 0 60
— *Captivi.* Ex recensione Frid. Henr. Bothe a taurinensi editore passim emendata. Accedunt duo animadversiones Th. Vallaurii. — Ed. 3^a . . . » 0 40
— *Trinummus.* . . . » 0 60
- Plinio C. S.** *Ex Epistolis selecta.* Edidit J. B. Francesia sac. doct. . . . » 0 20
— *Panegyricus Traiano imper. dictus, curante V. Lanfranchio.* . . . » 0 30
- Quintiliano M. F.** *Institutiones oratoriae. Liber decimus.* Testo con pref. e note italiane del sac. prof. Giovanni Garino — Ed. 2^a . . . » 0 80
- Sallustio C. C.** *De Bello Jugurthino historia.* In usum tironum curavit, adnotationibus auxit Joannes Baccius can. prof. — Ed. 2^a . . . » 0 60
— *De Bello Jugurthino historia, in usum tironum.* Ed. 6^a . . . » 0 30
— *De Coniuratione Catilinae historia.* — Ed. 6^a . . . » 0 20
— *De Coniuratione Catilinae historia.* In usum tironum curavit, adnotationibus auxit Jo. Baccius can. prof. — Ed. 2^a . . . » 0 40
- Tacito C.** *De Germania liber.* Con prefaz. e note del sac. prof. Giov. Garino. . . . » 1
— *(10) Vita Cn. Julii Agricolae.* In usum scholarum edidit J. Baccius sac. . . . » 0 20
- Tibullo A.** *Poesie scelte, con note italiane del sac. dott. G. B. Francesia.* — Ed. 9^a . . . » 0 40
- Virgilio P. M.** *Aeneis. Libri tres priores, ex recensione Chr. Gottl. Heyne.* Variis lectionibus instruit atque adnotationibus illustravit Vinc. Lanfranchius . . . » 0 50
— *Aeneidos. Reliqui libri novem ex recensione Chr. Gottl. Heyne.* Variis lectionibus instruit atque adnotat. illustravit Vinc. Lanfranchius — Ed. 2^a » 2
— *Bucolica et Georgica.* — Ed. 4^a . . . » 0 25
— *Bucolica et Georgica.* In usum tironum curavit, adnotationibus auxit Jo. Baccius. Accedit carmen Cometes Australis an. MDCCCLXXXII . . . » 0 80

Buenos-Aires — LIBRERIA SALESIANA — Sarriá (Barcelona)

PUBLICACIÓN RECIENTE.

ESTUDIOS LITERARIOS.

En los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona) acaban de editarse bajo el título genérico de *Estudios Literarios*, tres primorosos artículos gramaticales y un breve epitome de galicismos, por el P. Ortúzar, de la Congregación de D. Bosco, bajo el pseudónimo de *Abeja*. Son sus epígrafes: *La lengua y el arte*, *La lengua y el uso*, *La lengua y el abuso*, y contienen finas observaciones propias sobre el arte de la palabra en general y más particularmente sobre el idioma castellano, que pudieron muy justamente haber merecido á su malogrado autor, lugar muy señalado entre los tratadistas de más valía. Lo corto de este sustancioso opúsculo hace deplorar no haya tenido ocasión el perspicaz crítico y erudito filólogo de desarrollar tal materia en más amplio volumen.

De venta en la Librería Católica, Pino, 5, Barcelona y librerías salesianas.

F. Sardá y Salvany.

EN PRENSA.

EL GRAN APOSTOL DE LA NIÑEZ EN EL SIGLO XIX.

Rasgos biográficos sobre Don Bosco y la Congregación Salesiana.

Edición ilustrada con más de 30 grabados.

BOLETIN SALESIANO.

AÑO X. - N. 10. — Publicación mensual — OCTUBRE de 1895

Se publica en italiano, español, francés, inglés y alemán.

Via Cottolengo - 32 — DIRECCIÓN — Turin (Italia)

E-P 6

Rev.^{mo} Sig Rettore

14-7

Ospizio del Sacro Cuore

Via Porta S. Lorenzo 42

ROMA